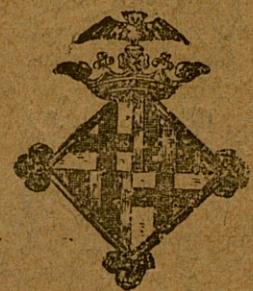


NÚM. 5.

AÑO XV.



GACETA SANITARIA

DE BARCELONA

ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL

MAYO DE 1903

REDACCION Y ADMINISTRACION
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

Director: Dr. Giralt (D. Pelegrín)

Dr. Robledo (D. Enrique)	Dr. Cosp, (D. Fernando)
» Claramunt, (D. Luis)	» Soldevila, (D. José M.ª)
» Durán y Borrell.	» Prat, (D. Antonio)
» Parés y Bartra	

Redactor Jefe: Dr. Nogués (D. Francisco de A.)

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

España y Portugal.	5 ptas. año.
Extranjero.	7'50 " "
Ultramar.	10 " "

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará una vez al mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse a las Oficinas del periódico.

SUMARIO

Boletín Estadístico.—Abril, de 1903.

DEMOGRAFIA: Cuadros demográficos comparativos por días y por distritos, sintéticos de la vitalidad humana, de mortalidad por edades, sexo y enfermedades que la determinaron; nacimientos según sexo y condición civil por distritos.—Accidentes auxiliados en los dispensarios, clasificados por la causa que los produjo y sexo.

ASISTENCIA PÚBLICA Y DESINFECCIÓN: Servicios prestados por el Cuerpo Médico Municipal.—Id. de vacunación y revacunación.—Estado de los enfermos asistidos por la beneficencia municipal en Barcelona y en los pueblos agregados.—Servicios prestados por el Laboratorio Microbiológico.—Id. por el Instituto de Higiene Urbana.—Reconocimientos verificados en el Asilo Municipal del Parque.

NOTAS VARIAS: Instrucción: Bibliotecas.—Locomoción: Tranvías y Omnibus fijos.

Sección científica: Consideraciones encaminadas á un estudio social é higiénico de esta población. (continuación).—Influencia de aire libre y de sol sobre el cuerpo sano y en el enfermo, por J. Viñeta Bellaserra.—XIV Congreso Médico Internacional: Tratamiento consecutivo á las operaciones Eudo-auriculares, resumen del tema del Dr. Ricardo Botez.—Academia de Higiene de Cataiña, Lucha contra la tuberculosis.—Sección de noticias.—Publicaciones recibidas.—Anuncios.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.—Farmacia del Dr. Pizá.

GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPEPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiado con medallas de oro en la Exposición Universal de 1888 y en la Exposición concurso de París de 1895. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco, 14 rs.

Cápsulas Eupépticas de Santalol Pizá.—Frasco: 4 pesetas

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados. Advierte que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	8
Aceite de hígado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	8
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	12
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Extracto de helecho macho.	12
Aceite mineral de Gabián.	9	Extracto de hojas de mático.	10
Aloes sucotrino.	8	Extracto de ratán y mático.	10
Apiol.	8	Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo peruviano.	10	Glicerofosfato de cal.	12
Bisulfato de quinina.	8	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico.	8	Gomo-resina asafétilida.	10
Brea, Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Guayacol.	12
Brea, vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alcanfor.	10	Hipnóno.	10
Bromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	10
Carbonato de creosota.	12	Iodoformo.	10
Carbonato de guayacol.	16	Lactato de hierro y manganeso.	10
Cloroformo puro.	8	Mirtol.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona).	12	Morrhuol.	10
Copaíba puro de Maracaibo.	12	Morrhuol creosotado.	14
Copaíba y esencia de sándalo.	20	Morrhuol y Glicerofosfato de cal.	14
Copaíba, esencia de sándalo y cubebas.	20	Morrhuol hipofosfítico y cuasina.	9
Copaíba, esencia de sándalo y hierro.	20	Morrhuol iodo ferruginoso.	14
Copaíba y cubebas.	16	Monosulfuro de sodio.	10
Copaíba, cubebas y hierro.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeína.	8
Copaíba y brea vegetal.	14	Pepsina y diastasa.	12
Copaíba y mático.	16	Pepsina y pancreatina.	12
Copaibato de sosa y brea.	16	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Creosota de Haya.	12	Peptona de carne.	12
Ergotina Bonjean.	8	Santalol.	16
Esencia de eucaliptus.	10	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de tremientina bi-rectificada.	8	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de cubebas.	16	Sulfato de quinina.	8
Esencia de mático.	20	Terpinol.	8
Esencia de sándalo puro.	14	Tenicidas(extr o de kouso y helecho macho)	20
Esencia de Sandalo y Salol.	14	Trementina de Venecia.	8
Etelorado de asafétilida.	10	Valerianato de quinina.	9
Eter amílico valerianico.	10		

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL Dr. PIZÁ

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc., 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZA, Plaza del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZÁ al cacodilato de sosa químicamente puro.—Cada gránulo contiene 0'01 gramos de cacodilato de sosa y 0'02 gramos de pepsinina pura. Corresponden iguales cantidades de medicamentos para cada 5 gotas. Estos preparados se indican en las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., siendo sus resultados sorprendentes.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2'50 pesetas.

Grageas pépsicas PIZÁ al cacodilato de sosa, kola, coca y glicerofosfato de cal.—Reconstituyente general del sistema nervioso Alimento reparador, muy indicado en las neurosténias, fosfaturias, cefalaligias, neuralgias, herpes, etcétera. Cada gragea contiene 0'005 gramos de cacodilato de sosa; 0'08 gramos de extracto de kola; 0'04 gramos de extracto de coca y 0'12 gramos de glicerofosfato de cal.—Frasco, 3 pesetas.

Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZÁ al cacodilato de hierro.—Cada gránulo contiene 0'01 gramos de cacodilato de hierro, químicamente puro 0'02 gramos de pepsinina pura. Iguales cantidades de medicamentos corresponden para cada 5 gotas. Estos preparados se indican como muy eficaces para la clorosis, anemia, escrófula, y como reconstituyentes en general.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2'50 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZÁ al cacodilato de sosa y al cacodilato de hierro.—Soluciones perfectamente esterilizadas y graduadas á la dosis de 0'05 gramos de cacodilato de sosa y cacodilato de hierro, respectivamente por centímetro cúbico. cantidad que precisa para cada inyección.—Caja de 14 tubos, 4'50 pesetas.

Grageas pépsicas de lecitina y glicerofosfato de sosa—Medicamento de mejorables resultados en los estados de postración y fuerte debilidad. Contiene cada gragea 0'05 gramos de lecitina pura de huevo, 0'05 gramos de glicerofosfato de sosa y 0'03 gramos de pepsinina pura.—Precio de cada frasco, 4 pesetas.

PARA INHALACIONES

Yoduro de etilo en tubos. Indispensable medicamento para combatir con eficacia los accesos asmáticos, cardíacos y laringeos.—Caja 3'50 pesetas.

Nitrito de amilo en tubos. Muy recomendadas sus inhalaciones en la epilepsia, cefalalgia, etc.—Caja, 3'50 pesetas.

Por 0'50 pesetas más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado.

FARMACIA DEL Dr. PIZÁ

Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

DEL ANALISIS DE LA ORINA EN LA CLÍNICA

POR

D. ALEJANDRO FORTUNY DURAN

Médico Municipal y de las Casas de Socorro,
Director de un Laboratorio particular de análisis de orinas y líquidos patológicos

PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO DEL EMINENTE HISTÓLOGO

Dr. D. S. RAMÓN Y CAJAL

SEGUNDA EDICIÓN

Esta completísima obra, de verdadera utilidad para la clase médica y farmacéutica, forma un volumen en 8.^o mayor de 228 páginas con grabados intercalados en el texto.

Se vende al precio de 4 pesetas el ejemplar, en las principales librerías y en el domicilio del autor, Ronda San Pablo, 11, 1.^o, Barcelona.

PASTILLA DE TERPINA

DEL DR. JIMENO

Para curar la tos, catarros crónicos, catarros de los niños, facilitar la espectoración y calmar la sofocación. En las bronquitis de los ancianos y de los niños es lo más eficaz e inocente que puede administrarse.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1. — BARCELONA

CITRATO DE LITINA

GRANULAR EFERVESCENTE

DEL DOCTOR JIMENO

El remedio más indicado en las enfermedades de la ORINA, Arenillas, cálculos vexicales y hepáticos, ataques de REUMATISMO y GOTAS, etc.

De empleo agradable y de efectos rápidos y seguros. Depósitos: Farmacia del autor, Doctor Jimeno, Plaza Real, 1, Barcelona. En Madrid, Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2 y en todas las buenas farmacias de la Península y Ultramar.

JARABE DE HASCHISCH BROMURADO

DEL DOCTOR JIMENO

Compuesto de HASCHISCH y BROMURO de ESTRONCIO, LITIO y MANGANEZO. Tónico y sedante nervioso poderosísimo. Especialmente recomendado en la ENAGENACION MENTAL, NEURASTENAS con manifestaciones de excitabilidad, INSOMNIO, etc., y en las DISMENORREAS ó menstruaciones dolorosas.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona

SULFURINA JIMENO

SULFURO DE CALCIO Y GLICERINA

Superior á todas las aguas y preparados sulfurosos para curar las enfermedades herpéticas, así internas como externas. Irritaciones de la garganta, pecho, estómago, vejiga, etc., úlceras en las piernas, costras secas ó húmedas en la piel, etc., etc. Se toma una cucharadita de las de café disuelta en un vaso de agua á la mañana é igual dosis á media tarde.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona

y en todas las principales Farmacias

JARABE DE HIPOFOSFITOS DE CLIMENT

*En los Hospitales,
en las casas de cura-
ción, en las grandes
ciudades como en los
pueblos, este prepara-
do es el primero y más
valioso recurso del
médico para combatir
con éxito las afeccio-
nes en que está indi-
cado.*



*Tónico excelente.
Inmejorable ferrugi-
noso. Estimula el APE-
TITO. Vigoriza el SIS-
TEMA NERVIOSO. Nor-
maliza las FUNCIONES
DIGESTIVAS. Regenera
todo el ORGANISMO. In-
sustituible en las
afecciones NERVIOSAS
y MENTALES.*

Rechácese todo frasco que no lleve esta marca REGISTRADA

Irreemplazable en casos de **INAPETENCIA**
TUBERCULOSIS
ANEMIA
DEBILIDAD GENERAL

Recomendado por los médicos más eminentes.

Para distinguir el legítimo **Jarabe de Hipofosfitos de J. Climent**, de otro similar que lleva el mismo nombre, bastará fijarse en la marca circular que representa una señora sentada, en actitud de dar una cucharada de este preparado á una criatura que tiene en sus rodillas; marca registrada en el Ministerio de Fomento y en el Registro Mercantil de la provincia, conforme á lo prescrito por la Ley.

NÚM. 5

MAYO DE 1903

AÑO XV

GACETA SANITARIA DE BARCELONA

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

Sección Científica

CONSIDERACIONES

encaminadas á un estudio social é higiénico de esta población

(Continuación)

Honra imperecedera para España será siempre haber colonizado aquellos inmensos territorios, no reduciendo á sus naturales á infértils y heladas regiones, como las que hubieron de ocupar los indios del Canadá, conquistados por los franceses, ni exterminándolos como ha venido haciendo hasta ahora la raza anglo-sajona en los Estados Unidos, sino con ese espíritu verdaderamente cristiano de que dió fe aquel noble virrey de México, D. José Sarmiento Valladares, conde de Tula, al elevar á la categoría de esposa á una cuarta nieta de Moctezuma. Dejó España en sus antiguos dominios de América, la base indestructible de la envidiable civilización que hoy disfrutan, dejó como imperecedero un riquísimo idioma, dejó una religión insustituible, y ciertamente también el fundamento de cuantos sistemas políticos adopten sus naturales, pues con ella aprendieron éstos, cuando no práctica teóricamente á ser absolutistas, constitucionales y republicanos; y por si quisiesen ser todavía más innovadores y entregarse á los extremos de un fisisismo ó comunismo más radical y moderno, encontrarán también como ejemplo en sus anales aquella singular República fundada en el Paraguay en pleno siglo XVI por el catalán P. Juan Saloni y otros jesuitas; nación original sin gobierno ni presupuesto, sin ejército ni contribuciones, sin ministros, empleados ni jueces, en la cual el Estado era dueño de las tierras, de los talleres y de los instrumentos; donde todos dispo-

nían del producto del trabajo de todos, y en la que cada uno recibía la recompensa según su labor y el honor según sus virtudes é inteligencia; agrupación comunista como las que intentaron en el siglo pasado Enfantin en Francia y el inglés Esteban Cabet en Tejas, pero con la diferencia capitalísima de que éstos fueron intentos desgraciados, abortos no viables, y aquella nación floreciente que subsistió dos siglos, extremamente moral en su forma y que ejerció influencia hasta el punto de hacer imposible con la oposición y valor de sus habitantes la realización del tratado de 1754, por cuya virtud cedía España las misiones á Portugal.

Entró, por tanto, América con feliz auspicio en ese concierto de continentes, que poniendo en comunidad de ideas, razas é individuos, parece ir lentamente preparando á éstos para una lucha futura en común por ideales nuevos. Ciento es que quedan todavía en la superficie de la tierra grandes oasis vírgenes á la civilización, pero para facilitarle la penetración en ellos, están ya en la historia Fulton con la navegación á vapor, Salvá, Stheiner, Morse, etc., con el telégrafo, y muchos más que, cual otros Colones, recibieron un destello de sabiduría suprema, sin percatarse tal vez del papel inmenso que les estaba reservado en esa vasta obra de conjunción, á la que en tan gran escala han colaborado.

Y ahora, visto ese imperfecto bosquejo, no hay para pensar que el agitarse y moverse de la humanidad no es loco en sus actos, ciego é inconexo en sus impulsos, sino que va, por el contrario, en su marcha á una finalidad fija, bajo un plan preconcebido y perfecto, por más que una y otro escapen á nuestra limitada penetración. ¿Sabían por ventura los persas al dirigirse á Egipto, los de esta región al invadir á aquéllos, los cruzados al correr á Oriente, nuestros abuelos al conquistar América la eficacia de esas acciones sociológica, humana y ontológicamente consideradas, y por fin, sabemos nosotros mismos el alcance ulterior de las que en estos momentos realizamos? No en verdad; colaboramos de una manera casi inconsciente á una vastísima obra, en la cual cada individuo entra como un carácter y cada generación como una página impresos, aptos en lo presente para traslucir algo de lo pasado y poco ó nada de lo futuro; obra inmensa que encerrará, sin duda, en el complemento de su desarrollo, las perfecciones más sublimes de las artes y los más ocultos secretos de la ciencia; que será, á su terminación, el coronamiento de cuantos ideales se persiguen; libro biológico que llevará en sus hojas el origen, la evolución y el ocaso del hombre; que

será, por consiguiente, la descripción acabada de ese ser complejo llamado humanidad; ser sociológico-sustantivo hoy habitante de nuestro planeta, y cuyos hechos podrán unirse á los de sus análogos de los otros, supuesto que existan, para integrar así, no la historia concreta de un ser terreno, sino de un ser en la creación; la vida, en una palabra, del hombre en el universo.

De esos torrentes humanos que van y vienen por la superficie de la tierra, oleadas de hombres comparables en la grandiosidad del planeta á las partículas de polvo que se agitan en la trayectoria del rayo de sol que anima en ciertas circunstancias el claro-oscuro de nuestras habitaciones, resultan con su encuentro fortuito—cuando menos á nuestra penetración—conjunciones comparables á las que forman los elementos simples: carbono, hidrógeno, oxígeno, etc., al engendrar por combinación cuerpos de estabilidad más ó menos grande. De esas conjunciones entre individuos y razas nacen las sociedades, cada una de las cuales tiene sus leyes especiales dentro de las generales que informan su formación; leyes que, como las químicas y las biológicas, son unas para los combinados y otras para la combinación; es decir, que así como uniendo dos átomos de H á uno de O resulta un compuesto fijo y de propiedades especiales, el agua, que puede adquirir tal ó cual forma, este ó aquel color, uno ó otro estado según las condiciones de presión, temperatura, continente, etc., de la misma manera si pudiésemos reunir varias veces en la historia dos ó más razas distintas y combinarlas en una proporción dada y constante, resultarían siempre sociedades idénticas en su fondo, que tomarían como variante ulterior de vida, éste ó aquél carácter, hijo ya de condiciones externas climatológicas, topográficas, sociales, etc., que sobre ellas actúasen. He dicho combinarlas y no juntarlas, atiéndase bien, porque como hay leyes que por desconocidas impiden la síntesis experimental de muchos compuestos perfectamente analizados, principalmente de la serie orgánica, hay también otras, más ó menos estudiadas, que mantienen la fijeza e independencia del tipo y carácter en razas e individuos por largo tiempo mezclados.

Utópicos ó no esos pensamientos, es lo cierto que las masas humanas fluctúan, se mueven y se agitan, se rechazan ó se compenetran, se separan ó se agrupan modificándose unas á otras en definitiva con los resultados de esas acciones, no sólo en lo físico sino también en lo intelectual y en lo moral.

Así, en el torrente árabe que invadió la península Ibérica en los

comienzos del siglo VIII, disolviéronse en nuestra región euskaros, griegos, romanos y godos, los que al desecarse aquél por la reconquista habían, como roca de cristalización, formado un cuerpo único, estable y típico que dió estructura y carácter á la que fué nacionalidad catalana.

Nebulosa ésta en su origen, afianzada con su gobernador Bera á la estrella victoriosa del gran rey franco Ludovico Pío, aflójase de esos lazos durante el espejismo histórico de la confusa época de los Vifredos feudatarios, para aparecer ya en los tiempos de Borrell II como núcleo planetario libre é independiente, que al recorrer su gloriosa órbita consórciase en ella con Aragón, úrese á Valencia y las Baleares, domina la Córcega, la Sicilia y la Cerdeña y arrastra como propios importantes territorios de Francia, de Italia y hasta de Grecia. Tantas y tan preciadas joyas como fueron engarzándose en la radiante corona de sus condes-reyes, habían necesariamente de engendrar envidias y despertar recelos; plantas que, cuando arraigan en las naciones, rinden siempre como acerbo fruto sangrientas guerras. Continuas fueron éstas en aquel azaroso período de la reconquista, en el que dividida en tantos reinos la nacionalidad española, había cada uno de ellos de avalladarse con hierro para conservar sus límites; pero, trascendentales sobre todas, por la vecindad é importancia del enemigo, fueron las sostenidas con Francia. Las luchas encarnizadas con ella, seguidas con no menos saña por los grandes monarcas de la unidad española hasta la época infasta de Fernando VII, en que llegan por la falacia y ambición sin límites de Napoleón á su apogeo, fundamentaron aquella viva antipatía que por todo lo transpirenaico sintieron nuestros abuelos; pero, como todo tiene sus límites en la historia, á la lanza y el morrión del gabacho sucedió luego la invasión de sus ideas, sus periódicos y sus libros, y lo que era para aquél duro pedernal del que sólo sacaba á los golpes chispas de ingente fuego, fué poco á poco cambiando hasta transformarse en blanda cera, que tomó con facilidad suma la impresión de sus moldes. ¡Qué tal es de grande é incontrastable el poder de las ideas!

Privilegio reconocido de sus naturales á España, por cierto no decaído sino extremado en Cataluña, es un don de asimilación para todo aquello que de fuera le viene. Por su virtud, al llegar á su suelo las legiones romanas con sus artes, su literatura, su política y su religión, bastaron poquísimos años para que copiando su organización militar las pusiese á punto de derrota el gran Sertorio; arraigaron

sus artes y se sembró de monumentos nuestro suelo; brilló con el alcance inmenso de los Séneca, Quintiliano, Marcial, etc., su literatura; se copiaron y perpetuaron sus códigos y sus leyes, y se generalizó su paganismo con una pureza de que era ya incapaz la crapulosa Roma, reinando en las conciencias hasta que desembarcó San Pablo en Tarragona y predicó el primero el Cristianismo, instante en que empezó España á ser la más católica de las naciones, sus hijos los más fervorosos de los creyentes y parte de su suelo la *patria santorum martyrum*, como llamó á Zaragoza su gran poeta Prudencio. El espíritu batallador y el feudalismo germano-franco, la civilización árabe que elevó á nuestra nación á la supremacía del saber en la Edad Media, las tendencias artísticas del bizantinismo, las ideas filosóficas que, en contraste con las de su recepción académica, dieron carácter de anfisbeno al eminente cuanto fecundo Montesquieu, y las que alejaron de Luis XVI á su rígido y sabio ministro Turgot; las rousonianas y volterianas, que, popularizadas después, crearon la falange revolucionaria francesa; la revolución, esta misma que hizo de nuestra península al darle savia doctrinal para la Constitución de 1812 y los alzamientos de 1820, el palenque en que habían de medirse el genio de Metternich con los de Cannig y Palmerston y la Santa con la cuádruple alianza; obra del último las teorías del socialismo y comunismo bajo todas sus formas, lo mismo de Luis Blanc y Proudhom que de Karl-Marx y Lasalle, de Owen que de Bakounine; luchas políticas, sociales y económicas, todo ha repercutido aquí y encuentra todavía su más adecuado ambiente en esta nuestra región; señal evidente de que no ha entrado ella en esa fase de cansancio é indiferencia, de estancamiento é inercia que caracteriza á los países decadentes y que vió en España Salisbury, sino que se halla por el contrario en un período de ardiente vida, de absorción y progreso intelectual propio de todo pueblo vigoroso, juvenil y activo que busca orientación y fijeza en el bullir de antitéticas tendencias; que penetra batallador y animoso en el campo de la ciencia moderna, empapado de esa filosofía positiva que corre por el nervio de las naciones sacudiendo masas aisladas y anunciando otra crisis convulsiva de la humanidad, quizás más violenta y terrible que las conocidas hasta ahora; acúmulo de nuevas e incontrastables ideas para las cuales abren apresuradamente válvulas los gobiernos modernos, y que, cual masa ingente de encerrado vapor, presionan en un ambiente caldeado, tanto más peligrosas cuanto más resistente es el acero que las contiene, y que urge sabia y prudentemente condensar

y no comprimir para evitar, ó cuando menos atenuar, los estragos de una violenta explosión.

Las colectividades humanas, cuando llegan á adquirir estabilidad y organización política permanente, toman una fisonomía peculiar, distingible y analizable, que permite separarlas de otras agrupaciones análogas, haciéndolas al propio tiempo susceptibles de una consideración verdaderamente individual. Son como el alma y la conciencia de sus elementos formadores, á los que imprimen propiedades físicas y morales determinantes de sus diferencias más estables. El hombre, en efecto, sometido desde que nace á convivencia con factores de un cuerpo social, del que él mismo es parte, recibe de éste el lenguaje, las costumbres, la religión, las inclinaciones morales, artísticas, literarias, recreativas, etc.; es decir, cuanto de más psíquico y anímico tiene. Empotrado á la máquina social, es un diente de su engranaje que puede imprimirla carácter, regulándola ó perturbándola, atrasándola ó acelerándola en su marcha, pero esclavo á su vez del movimiento ó inercia del mecanismo en que se halla. Es más, como conjunto de partes vivas que es toda sociedad, puede considerársela, dentro de las condiciones anteriormente señaladas, como un ser sustantivo organizado y perfecto, cuya masa material viene representada en sus elementos celulares por los individuos que la forman, recobrando como en todo ser superior las partes vivas sobre el conjunto y éste sobre aquéllas, con la analogía más de que no concreta la sociedad su duración y existencia á la limitada de sus factores, sino que por fisiologismo natural pueden éstos renovarse parcialmente ó por generaciones sin que aquélla perezca. Por considerarle sujeto en existencia real se asignan á todo cuerpo social períodos de infancia, virilidad y vejez; ciclo cronológico de una vida completa, que puede, no obstante, ser interrumpida ó acortada por accidentes, los que á nuestra consideración aislada é individual suelen aparecer como grandes catástrofes.

En cuanto á funciones orgánicas, pueden señalársele las propias á todo ser organizado y superior: consume una cantidad de oxígeno y expele ácido carbónico en volúmenes representados por las capacidades pulmonares de sus individuos, cuyos órganos respiratorios descienden de este modo á la categoría de vesículas pulmonares; su circulación puede igualmente establecerse, admitiendo como á tal el cambio mutuo de productos alimenticios, manufacturas, monedas, etcétera; gasta una cantidad A. ó B. de alimentos, que pueden ser buenos ó malos; y tiene una fecundidad mayor ó menor, que expresan las estadísticas de natalidad.

Su psiquismo, asunto para los filósofos modernos de profundos estudios, de los que citaremos los de Waiz, Lazarus, Mark-Baldwin, Ribot y Tarde, permite al ánimo el convencimiento de que caben en ellas creencias, pasiones, fanatismos, arrebatos y decaimientos anímicos, lo mismo que virtudes y vicios. Puede, por consiguiente, una sociedad ser moral ó inmoral en su conducta; sana ó enfermiza, siendo posible en este último caso distinguir si la enfermedad es aguda (epidemia) ó crónica (endemia), y si existe ó no en ella alguna diátesis que la debilite, depaupere ó consuma con más ó menos rapidez. Tiene, en fin, su lenguaje, su educación, su instrucción y sus medios de vida que la hacen predominantemente agrícola, comercial, industrial, artística, intelectual, etc., como tiene sus bienes materiales que le dan condición de pobre, de un mediano pasar, de rica ó opulenta.

Considerada biológicamente una sociedad, hasta límites tiene; límites que marcan la historia, la tradición, el lenguaje, la literatura, las necesidades económicas, etc., circunstancias evidentes al tratarse de regiones muy apartadas, pero apreciables igualmente en localidades contiguas, y hasta en poblaciones situadas en el corazón de una misma comarca; hechos que el legislador atiende y estudia al agruparlos, para no crear uniones con elementos que por desemejantes pugnen entre sí, y que siendo forzadas y contra natura, resultarían inestables.

Ofrecerán seguramente esos puntos de mira sus ilusiones ópticas y sus espejismos, que una defectuosa exposición agigantan; pero entiendo firmemente que considerado bajo ese prisma un cuerpo ó agrupación social, se hace más fácil su conocimiento bajo todos los aspectos que la disciplina ó ciencia de lo biológico abarca.

Analizando así, por ejemplo, á Barcelona, mirándola como ser concreto en funciones de vida, pudiera un espíritu observador, ilustrado, sintético y de criterio independiente, conocer y fijar las cualidades físicas, morales é intelectuales que la caracterizan, distinguiendo lo que es en ella permanente y fisiológico ó eusémico, de lo que es transitorio y patológico; lo que es herencia de raza de lo que es condición local; lo que es manifestación de su naturaleza originaria primitiva, ó expresión de esa transfusión sanguínea que provocan de una manera continua en ella su industria, su comercio y su ciencia, y que de tal manera contribuye á su engrandecimiento y desarrollo.

Se pudiera, particularizando, decirse de ella, y no lo hago con

pretensión alguna sino para fijar criterio, que es sobria en su alimentación, pues su consumo en carnes, legumbres, etc., está muy por debajo del de otras poblaciones análogas de países septentrionales próximos; que es preminentemente industrial, sometiendo á esas inclinaciones bastantes de sus artes, pero sobresaliendo sin embargo en otras muchas, como las geométricas ó de construcción, las químicas, las mecánicas y las llamadas de aplicación, tales como escultura, tipografía, grabado, jardinería, etc., sin desdeñar las Bellas artes ni las ciencias que, en sus diarias y fecundas manifestaciones, demuestran palpablemente que no hay para ellas fronteras que limiten el campo á sus estudios ni país, ni escuela ni obra que no influencien inmediatamente sus notables inspiraciones. Que contribuye en gran manera Francia á ilustrarla en literatura, recibiendo al mismo tiempo en la esfera de la utilidad práctica favorables y continuas enseñanzas de numerosos obreros alemanes, belgas, ingleses, etc., llamados á sus fábricas ó venidos espontáneamente á su suelo para establecer en él nuevas ó determinadas industrias.

Que es en alto grado amante de su terruño y sus lares sin que la cierre, no obstante, el horizonte la nostalgia á que propenden algunas localidades, cualidad que, con la de su situación en la costa influye para hacerla navegante y emprendedora, alejándose de su suelo sus individuos menos por miseria que por un espíritu comercial y colonizador que no amortigua jamás el amor á la tierra nativa, en la que ensueña y esperanza siempre todo catalán el paraíso donde han de hallar tranquilidad y reposo sus últimos años, siendo tan vulgar como cierta la frase de *roda el mon y torna al Born* con el mismo se estereotipa.

Que es sencilla, sin refinamientos de vanidad y lujo en sus costumbres; gozando en común sus expansiones, lo mismo en el teatro que en el café, el artesano y el señor; y si encuentra en las fiestividades en su Rambla el joven aristócrata el costoso ramo de exóticas y olorosas flores que embalsamará después el rico salón de su dama, también halla en el mismo paseo y en iguales días el modestoobreiro el canoro jilgüero y el alelí florido que adornarán su balcón.

Que es amante de la música é inteligentísima en ella, empezando en la actualidad á cobrar, en su buen criterio, afecto y respeto á los monumentos públicos, los cuales, haciendo revivir la historia, espiritualizan y embellecen las ciudades, despertando, además, en sus moradores sentimientos altruistas y heroicos.

Que es enemiga de la vagancia, de la intemperancia y del vicio

en general; eminentemente religiosa en su fondo, aunque mostrando, siquiera parcialmente, en ciertos arranques súbitos y verdaderamente latinos, los impulsos de una filosofía demoledora, de batalla y de club más que de convicción y de libro.

Que es poco cuidadosa de su higiene corporal, como lo demuestra la escasa afición que hay en ella á los baños, y descuidada y morosa hasta ahora para su higiene general como lo prueban las condiciones de sus asilos, alcantarillado, escuelas, lavaderos, etcétera, etc.

Progresiva sin embargo, la vemos cada día despertar á nuevas inclinaciones, cuales son la afición naciente á las lenguas extranjeras y la preocupación á mejorar su higiene pública, caballo de batalla está hoy por hoy, de su prensa y sus políticos.

Esas y otras cualidades pudieran asignarse á ese sujeto complejo del que hemos trazado algunos rasgos psicológicos, sin pretender por ello que sean en un todo exactos; pero visto así, y esto es á lo que tiendo en un sentido general, caben en él apreciaciones encaminadas á su conocimiento bajo los variados puntos de mira físico, moral é intelectual; y por consiguiente, lo mismo el pedagogo que el moralista, el ingeniero que el industrial, el economista que el legislador, el sociólogo que el médico ó higienista, pueden hallar en él sujeto particular de estudio y deducir del mismo reglas ó preceptos para modificar en este ó aquel sentido su moral, sus inclinaciones industriales, su literatura, sus artes, su política, su higiene, etcétera, etc.

Encuentro esto más conforme que el legislar para todo pueblo por conclusiones abstractas sacadas de una impresión puramente particular, tal cual si considerando las aptitudes de una célula orgánica cualquiera, se dictasen, tomando por base su funcionamiento especial, reglas ó preceptos para el regulamiento completo del individuo en que entra, y en el cual las tendencias y propiedades de las agrupaciones celulares que integran los órganos son tan dispares. No es lo mismo, en efecto, la población agrícola que la industrial, ni ésta que la de tendencia preferentemente artística ó intelectual, pues cada una tiene necesidades é ideales que le son propios y hasta cierto punto indispensables á su desenvolvimiento, sin que se rompa ni afloje por ello el lazo común social; antes por el contrario, de la justa satisfacción de esas aspiraciones resulta la armonía y engranaje que da fuerza y vigor á las nacionalidades y á las razas.

Esto no es pura concepción mía, fantasía de mi imaginación en-

caminada á un fin político local, que el lugar y la ocasión harían opuesto al respeto; esto es lo entrevisto por la Sociología, ciencia que tiene tan grandes predecesores como Aristóteles y Platón, que toma forma en Augusto Compte, desarrollo en Spencer, Taine, etcétera, y que aclarando ú obsecionando, que el tiempo lo definirá, las inteligencias se traduce en los escritos de todos los pensadores modernos. Lleva ella á lo que quisiera poder expresar con otra palabra, lleva á la autonomía de las localidades y los municipios á la que encaminan también las luchas y necesidades económicas modernas, que han creado hasta en Francia, el país prototipo de la centralización, un movimiento importantísimo en ese sentido, como lo evidenció el tercer Congreso de la Federación Regionalista francesa, celebrado el pasado año en París.

Bien sé yo que es un flujo y reflujo incesante el de la humanidad hacia las ideas, de las que hoy toma unas y mañana otras, para volver pasado á las primeras tal vez con más insistencia; sobre todo es esto demostrable en la esfera de lo especulativo, en la cual puede decirse que casi no hay doctrina en lo actual que no haya tenido sus apóstoles y adeptos en lo pasado. Más, eso mismo demuestra la conciencia de la humanidad, que en la variedad de las representaciones y de los impulsos busca la fuente de su progreso.

El hombre no debe olvidar que se halla en su seno y que es más noble, libre y elevado en sus sentimientos cuanto más se desvive por ella y contribuye con su trabajo y su pensar á su adelanto. En sus varias finalidades tiene, de un lado, las de vivir, crecer, multiplicarse y aspirar á su bienestar propio, presente ó futuro; de otro, las de cooperar á la vida, actividad, fisiologismo y felicidad no restringida del conjunto. Animista, no ha para elevar su alma de menospreciar la suciedad de su cuerpo, sin hacer memoria del Lavatorio, materialista, no há para negarla de buscar siempre su imagen en el humus del estercolero, sino acordarse igualmente de que á su lado está la flor de peregrinos colores, sobre ella el vaho puro de esencia y bañándolo todo el vivificante rayo de luz, que también son materia. Fuera de eso están sólo los que llamaría Gustavo Le Bon los inadaptados; los que imaginan el infierno en el fondo de un algibe, ó el mono de que dicen proceder en el bisabuelo ó el abuelo si no le conocieron. No trabajan éstos por la patria, la ciencia, ni la humanidad; áncoras contra todo avance, aspiran, según su posición, ora al París de los placeres, cuanto más grande y vicioso mejor, ora á cercarse, como el rebaño, en un falansterio, no para dar paz;

como el que lo imaginó, á los instintos que perturbaban á sus semejantes, sino para saciar sin enojosas trabas los brutales suyos.

Sobre esos egoismos que en mayor ó menor grado á todos nos asaltan, y no soy yo el justo para arrojarles la primera piedra, está la humana razón evidenciando que el cuidado é interés individual hay que añadir el social ó colectivo, del cual emanan no sólo la religión sino también esas ciencias altruistas llamadas política, moral, etcétera, entre las cuales figura con elevado rango la higiene.

Y hora es ya de que cesando en enojosas disquisiciones me concrete á esta disciplina, para dar á la Academia algo que con sus fines consone; no ciertamente lo que en esta sesión pudo esperanzar, ni mucho menos lo que su ilustración merece.

* * *

Barcelona, con su cifra aproximada de 600,000 habitantes, carece todavía, sensible es decirlo, de un hospital general, pues el vetusto caserón conocido con el nombre de Hospital de la Santa Cruz, merecería quizás ese nombre al aplicársele por primera vez en 1401, tras la refundición en él de varios asilos benéficos, ó cuando, para festejar la entrada en esta ciudad del poderoso Carlos I de España, se exponían, caprichosamente disfrazados, á la chacota pública, junto á su principal entrada, los infelices locos albergados en sus sótanos (1) pero hoy no debiera en modo alguno llevar ese nombre; tanto es así, que si cualquier extranjero al visitar nuestra ciudad muestra deseos de conocer su hospital, no es seguramente ningún médico el que se atreve sin sonrojo á ponerle ante el deplorable edificio que hoy hace sus veces. Para encubrir algo esa deficiencia tenemos, gracias al impulso que le ha dado un dignísimo maestro, cuyo nombre debiera en justicia quedar perpetuado con la obra, una vasta y sólida construcción destinada á fines hospitalarios; pero bien sabéis que la cuestión económica no ha permitido hasta el presente que se le dé remate y sabe Dios cuándo lo tendrá!

Los que ejercemos la medicina en esta ciudad conocemos, á nuestro pesar, cuan grande es el horror del pobre al único asilo destinado hoy por hoy á dar alivio ó remedio á sus males, y las preocupaciones terribles que su mortalidad ha hecho nacer en los espíritus incultos y que resbalan como calumnias sobre el celo y devoción con que ejercen en él su ministerio los más ínfimos empleados.

(1) Bosarull.—Historia de Cataluña, tomo VII, pág. 18.

Y no obstante eso, es extraordinario el número de infelices que acuden á diario á su oficina de entrada pidiendo un sitio para ellos ó alguno de sus deudos, y bien conocida de todos vosotros la respuesta invariable que se les da: «hoy no hay cama, vuelva V. mañana.» El mañana para los enfermos agudos y febricitantes sabéis que suele llegar, pero para los que pueden tenerse sobre sus pies ó padecen una enfermedad crónica no febril, mal sea ésta incurable, para esos difícilmente llega. La papeleta ó certificado indispensable á toda presentación en aquella oficina de entrada, librado por un médico cualquiera de la población y en el que consta el diagnóstico de la enfermedad, lleva en bastantes ocasiones una nota de recomendación que patentiza la filantropía del facultativo que lo expide; y eso unas veces, muchas más las lágrimas de una madre ó esposa, conmueven el corazón del médico que ha de dar entrada al enfermo crónico; pero también sabéis lo que ello cuesta, pues para tales compromisos hay igualmente su fórmula obligada que el solicitante se encarga de trasmitiros en un lenguaje sin tecnicismos: «me ha dicho el señor médico de entrada que si pone V. en el certificado otra enfermedad, dará cama al enfermo». De ese modo logra la caridad en múltiples ocasiones que un diagnóstico de reumatismo crónico, de cardiopatía ó de apoplejía, ponga por caso, se transforme en un diagnóstico de catarro-gástrico-infecto, ó de cualquiera otra dolencia aguda, y que por *mor* de ese tácito convenio entre dos profesores que ante una ajena desgracia desprecian su ridículo, pase un crónico por la puerta falsa de la mentira á las salas infectas del Hospital de la Santa Cruz.

No es mi ánimo hacer una crítica detallada de éste: en él se muere, como dijo años atrás Archambault con referencia á otro asilo de Francia, quizá menos deplorable, no de la enfermedad que á él se lleva sino de la que en él se contrae. Allí se entra para vivir en penumbras respirando una atmósfera pestilente y mefítica; para comer y yacer continuamente en el lecho, aún cuando la enfermedad no lo requiera; para recibir el hálito que despiden el febricitante de la derecha; para aspirar las fétidas emanaciones del de la izquierda; para oír los ayes del de la cabecera ó de los pies; para consumanciarse, en fin, con las infinitas miserias de cien ó doscientos cuerpos enfermos aglomerados en una misma sala, en la que las camas casi se tocan. Allí no va el médico joven á perfeccionarse en ninguna especialidad, porque el material de estudios falta y la separación de los enfermos no ha podido establecerse con la debida selección; allí

se pasa, sin precauciones de ninguna clase, de la cabecera del diftérico á la cabecera del escarlatinoso, y se cruza del mismo modo la sala de la supurante para internarse en la estancia de la puérpera; allí entra á dejar el fruto de su lascivia la que gozó impudica de su carne, pero huye de sus umbrales la que en un arrebato inconsciente ó víctima de un crimen se sintió madre, al saber que han de despojarla para siempre del fruto de sus entrañas si no pone á la vista su partida de casamiento.

No es, en verdad, á ese conjunto á lo que llama la higiene moderna hospital ni es ese el concepto que de tales asilos tienen formado poblaciones menos numerosas que la nuestra y quizá bajo otros muchos aspectos menos adelantados.

Debiendo el hospital ser un refugio higiénico, tranquilo, respetado de todos, no temido del menesteroso enfermo ni fuente de contagio para la población, es preferible, tratándose de su emplazamiento, que se halle, no en el centro de la urbe ni donde pueda ser envuelto por su desarrollo, como sucederá con el que aquí se construye antes de su terminación, sino algo apartado de ella, aunque enlazado á la misma por fáciles vías de comunicación. No deberá ocupar el fondo de una vertiente ni á ser posible, un terreno arcilloso, sino suelto, como el arenisco ó calcáreo, y elevado sin extremo para que su acceso sea cómodo y fáciles los desagües naturales ó buscados. Nuestra ciudad posee en sus alrededores magníficos lugares en esas condiciones, desde los cuales se domina un paisaje alegre y risueño y en los que el oxígeno y el ozono no escasean ni faltan los esplendores de la luz. Complemento de esos asilos en las grandes capitales como la nuestra debe ser uno ó varios papellones céntricos para instalar provisionalmente á los heridos de gravedad y enfermos no transportables, y en los cuales podría hacerse desde luego la clasificación de los pacientes que á ellos acudiesen y dirigirles de allí al hospital definitivo, ó hacerles conducir por vehículos apropiados, debidamente desinfectados á cada expedición antes de su regreso á la ciudad. Bajo las antedichas condiciones de separación han sido construidos el moderno hospital de Berna, elevado sobre una colina de pendiente suave; el del Emperador y Emperatriz Federico, situado al Norte de Berlín, en plena campiña; el de Moabit y el de Friedrischain, este es un montículo en las afueras de la capital alemana; el hospital militar de Hamburgo, á cinco kilómetros de la urbe; el de San Eloi, de Montpellier y otros muchos que fuera prolijo enumerar.

Calcula Langlois, refiriéndose á los hospitales, que en toda po-

blación de primer orden debe haber una cama por cada 75 habitantes; número probablemente exagerado para la nuestra, que no cabe tampoco en los estrechos cálculos de Drouineau, que se contenta con 1 y $\frac{1}{2}$ por cada 1,000 habitantes. París las poseía el año pasado en la proporción de una por 208, descontados los hospicios y otros establecimientos análogos. Admítese que ningún hospital modelo debe pasar de 500 camas y que la superficie de terreno edificable ha de guardar relación con el número de ellas: partiendo de esa base, Rochard cree que es comúnmente lo suficiente una hectárea para alojar 100 enfermos y J. Reverdy pide para un hospital de 300 camas una superficie de 140 metros cuadrados para cada una de ellas. En los nosocomios modernos varían mucho estas cifras: al anexo Pascal del hospital Broca, en París, corresponden sólo 32 m.² de superficie por cama; al nuevo hospital Troussseau, 80; al de Moabit, de Berlín, 262; y al de San Wladimiro, en Rusia, 740. Tollet, que quiere para el hospital modelo de 500 camas una superficie edificada de 10,000 m.², la descompone así:

10 pabellones con cabida cada uno para 38 enfermos.	380 camas.
3 pabellones dobles para contagiosos, capaces para 30.	90 "
Maternidad y enfermería.	20 "
Pabellón ó estancias de pago.	10 "
Total.	500 camas.

En el tipo de construcción se huye de lo monumental, constituyendo al hospital moderno un conjunto de chalets, barracas ó pabellones aislados compuestos de entresuelo y, á lo más, de un piso, con un máximun en cada uno de 25 á 30 camas y una cubicación de aire que no baje de 40 metros por enfermo. Deben estos pabellones estar alejados uno de otro una distancia equivalente al doble de su altura y hallarse su piso más bajo separado del terreno por un sótano claro, espacioso y ventilado. Anchas galerías subterráneas, bien aireadas y provistas de tragaluces que den á los patios, relacionarán entre sí los diversos sótanos de los pabellones, los qué á su vez comunicarán con los pisos por medio de montantes y ascensores, y con cada una de las salas á beneficio de un tubo de ancho diámetro, de paredes lisas y desinfectables, dispuesto de modo que pueda cerrarse ó abrirse á voluntad por arriba, y cuyo objeto será

hacer pasar directamente las ropas sucias de las enfermerías á los sótanos, donde será recogida en recipientes apropiados y conducida al momento á las estufas de desinfección ó á los lavaderos.

Las comidas procedentes de la cocina central, los enfermos que ingresan en el hospital, los trasladados de un pabellón á otro, los cadáveres llevados al depósito, etc., pasarán por el subsuelo, evitándose de ese modo las causas de suciedad en las escaleras y en las salas de los hospitalizados, y á éstos, personal adscrito y visitantes las de contagio y malas impresiones. Todo buen hospital requiere en su recinto alegres jardines, con bancos abrigados en ellos para los convalecientes y la cura al aire libre, y el conjunto de los edificios limitado por una faja de terreno convertida en parterre, y cerrada exteriormente con una verja que no acorte á la vista el horizonte ni impida al aire y al sol la libre entrada. Los materiales empleados en la construcción deben ser de aquellos que, siendo sólidos, baratos y poco combustibles, consientan la variedad y belleza en la arquitectura; permitiendo, además, paredes impermeables al agua y no en absoluto á los componentes gaseosos de la atmósfera, para asegurar de ese modo la ventilación interior; el ladrillo y el hierro son por esas higiénicas circunstancias los más indicados para las enfermerías, dejándose la piedra, como más monumental y severa, para los pabellones de entrada, destinados comúnmente á oficinas. En los climas fríos suelen hacerse los muros exteriores á doble pared, lo que permite una capa aisladora de aire, que se procura también en bastantes hospitales de Rusia y Alemania para los techos; estos por lo general á doble pendiente y protegidos por teja, pizarra ó *holzément* (1), con claraboyas acristaladas sobre ciertas dependencias que, como las salas de operaciones, requieren amplia luz cenital. Los suelos de las habitaciones se recubren con baldosa, ladrillo, mosaico ó madera resistente, con las junturas cementadas ó parafinadas para hacerlos impermeables; cualidad tanto más necesaria, cuanto que están ya desterrados de los nosocomios las escobas y plumeros, verificándose la limpieza por medio de paños humedecidos ó de un verdadero baldeo. Las paredes de las salas deben estar redondeadas en las esquinas y en su unión con el suelo, para borrar los ángulos; en las salas de infectos recubiertas hasta cierta altura con azulejos, ó bien planchas de loza ó vidrio; y en el resto alisadas y barnizadas, ó

(1) Aglomerado de serrín y alquitrán, laminado á fuerte presión y recubierto de una capa de tierra y arena.

estucadas. Los techos deben ser ojivales, sin molduras ni adornos de ninguna clase, para evitar la retención en ellos del polvo y los micro-organismos. La ventilación se obtiene por espaciosas ventanas abiertas en las paredes laterales y que comienzan á pocos centímetros del suelo, correspondientes ó alternantes con las del lado opuesto, y con cierres parciales que permiten graduar y dirigir á voluntad la corriente de aire. Aparatos especiales, variables según los climas, y anejos á ellas, á las paredes ó á los techos, la aseguran en todo tiempo. La iluminación artificial por medio de la electricidad cumple todas las necesidades higiénicas y de utilidad que pueden desearse; algunos hospitales franceses, como el de Rousseau, la tienen espléndida, sobre todo en los locales destinados á la práctica de operaciones; bombillas azules atenúan la luz de las salas durante las horas de reposo en el hospital Bretonneau. La calefacción, lograda por muy variados sistemas, de preferencia por el llamado á vapor á baja presión, dulcifica la temperatura en el interior de estos edificios y la hace constante.

Es muy rica la higiene hospitalaria para que se pueda en breve tiempo describir su caudal, y tan escrupulosa en los detalles, que no olvida lo más nimio; así es que hay escupideras manejables, para uso exclusivo de los enfermos, ideadas por Duguet, Leune, Courmont, Calmette y otros; escupideras colectivas, para las escaleras, patios, corredores, etc., entre las cuales merece especial mención la hidráulica de Ribard, que impide la adherencia del esputo á sus paredes internas mediante un chorro automático de agua que se produce al levantar su tapadera; camas, como las de Herbet, desmontables, esterilizables y con soportes disimulados para la ropa, los zapatos y el orinal; veladores en los que el hierro y el vidrio sustituyen á la madera, y sillones enteramente metálicos, para uso de los hospitalizados. No consiente en las salas cortinas ni más ropas que las indispensables, destierra de ellas el antiguo sillico y obliga á los enfermos que pueden levantarse á hacer sus necesidades en los magníficos water-closets instalados en todos los pisos, facilitando las hermanas ó enfermeras á los que no pueden valerse el servicio. Instala refractorios, en los que come el enfermo como en familia; lavabos con cuanto es menester para la limpieza corporal, y hace esta obligatoria para todos los albergados.

Tarea también demasiado larga para la índole de este trabajo, fuera describir en sus detalles los hospitales modernos, siendo así que uno sólo de ellos, el de Hamburgo, cuenta 83 edificios aislados,

de los cuales 10 son barracas para los casos de epidemia. Dejando á un lado ese gran hospital en que cada clase de enfermedad tiene, como aconseja la higiene, su pabellón especial, daremos idea de otro más reducido, tomando por tipo el de Boucicaut, de París.

El terreno en que se halla implantado este hospital puede considerarse cortado por tres líneas, una media y dos laterales. En la primera se encuentra el pabellón de entrada, al que sigue un gran patio convertido en jardín y dividido en dos por el pabellón Boucicaut, que tiene á su derecha la Maternidad y á su izquierda el servicio de cirugía, la capilla, el anfiteatro y un laboratorio; en el fondo se halla el alojamiento del personal hospitalario, las cocinas y las máquinas. En la línea de la derecha está el servicio de medicina, compuesto por un pequeño pabellón de aislamiento situado en primer término; detrás de cuatro grandes pabellones, dos para tuberculosos y dos para los no tuberculosos; y, más posteriormente, otros dos pabellones afectos á la Maternidad. En la línea de la izquierda hay cinco pabellones de cirugía; el anterior, de menores dimensiones, de aislamiento; y los cuatro posteriores, mitad para supurantes y mitad para asépticos, unidos dos á dos á una sala de operaciones por una galería de cristales. El pabellón de entrada está destinado á la dirección, á la visita general de enfermos no hospitalizados y á la recepción de los que solicitan serlo. En él hay una sala de espera capaz para 40 personas, una sala de curaciones y otra de operaciones, cámara de esterilización, ropería, la sala de baños y una consulta especial á cargo de un dentista, la cual ocupa dos ó tres gabinetes espaciosos. Se echa de menos en este pabellón una instalación de electroterapia. Al ser admitido un enfermo se le da un baño general ó una ducha, según indicación; se recoge su ropa, que inmediatamente se desinfecta, se le viste con el traje hospitalario y se le conduce á la enfermería ó sala correspondiente.

Supongamos que se trate de un enfermo de medicina y que el pabellón á que ha de pasar sea el de aislamiento, que tiene, como todos, subsuelo ó sótanos y dos pisos. Cada uno de estos se halla dividido en dos partes, cuya disposición, con ligeras variantes, es como sigue: atravesada la puerta de entrada correspondiente á la escalera principal, se encuentra un ancho vestíbulo en el centro del cual hay un gran lavabo con seis palanganas, destinado al personal médico y ayudantes; al lado derecho, los water-closets y el lavabo de los enfermos; en el izquierdo, una ropería y cuarto vestuario para el jefe de servicio y acompañantes, en cada una de las cuatro esqui-

nas una estancia de aislamiento, reservadas á los enfermos delirantes, los que despiden un olor molesto y los que entran en agonía; en el fondo una escalera de paso al subsuelo, la puerta que da acceso á la enfermería y un pequeño gabinete para la enfermera de guardia, separado de la sala común por un tabique en el que se encuentra una vidriera que permite á aquella observar en todo momento desde su cuarto á los enfermos de la sala. La enfermería que sigue al vestíbulo está destinada á contener doce enfermos, cada uno de los cuales puede disfrutar una cubicación de aire de 80 á 90 metros. El enfermo que es alojado en esta sala halla para su uso, además de la cama, sistema Herbet, un sillón metálico barnizado de blanco y un velador de hierro con tres estantes de vidrio, el superior para las pociónes, la escupidera, modelo de comodidad, limpieza é higiene, un vaso de color para los enjuagues de la boca y un cepillo de dientes que queda ya para siempre de su propiedad; en el estante del centro encuentra su cubierto y vajilla; y en el inferior, desocupado, puede poner los objetos de su pertenencia que el reglamento consienta. El médico, alumnos, enfermeros y cuantos penetran en esta sala visten antes de entrar en ella una larga blusa, que al salir y dejarla se desinfecta. Todo el personal secundario adscrito á este pabellón es independiente y no ha de intervenir para nada en los otros. El aseo, la desinfección escrupulosa y el perfecto reglamento que allí se observa, obra del Dr. Letulle; son dignos de imitación y de alabanza.

El paciente que ocupa una de las vastas salas de este hospital clareadas de día por el sol é iluminadas de noche por la electricidad, templadas en todo tiempo natural ó artificialmente y en la que goza de incesante y solicita asistencia, no puede en modo alguno dudar, si no es toda obscuridad su inteligencia, de las ventajas de la civilización. En ellas no sólo tienden la hermana de la caridad á dar paz á su alma y el médico sosiego y salud á su cuerpo, sino todo el conjunto de la habitación: si mira á las paredes ó á los techos, brilla en ellos el barniz con un tono pálido rosa; si á los suelos, reluce en estos con la limpieza y el diario baldeo el blanco-crema del enladrillado; y si dirige la vista al fondo de la estancia, ve la luz tamizarse en cuadrados de vidrios rojos, azules ó verdes, y al través de ellos el enramado y las flores de una espaciosa y abrigada galería, en la que podrá, con tantas ventajas como en un jardín de invierno, tomar el sol y alegrar la vista cuando su estado se lo permita.

Si por la naturaleza de su enfermedad ó por haber entrado en

convalecencia puede ese supuesto enfermo salir sin peligros al aire, tendrá en este hospital, como en muchos otros, sus horas señaladas para desentumecer sus miembros y esparcir su ánimo por los sembrados patios, y si como se halla en Boucicaut se encontrase, por ejemplo, en el pabellón llamado de Claudio Bernard, recientemente construído en el Hospital Cochin, de París, hallaría además una sala especial, adornada en sus paredes con reproducciones de preciosos cuadros y en comunicación con un jardín, en la cual podría reunido con sus compañeros entretenérse jugando, según sus gustos, á la lotería, á las damas ó al dominó; si estuviese en el anexo Pascal del Hospital Broca de la misma población, gozaría con todo eso de una escogida biblioteca; y si fuese, en fin, su estancia en algún nuevo hospital de Londres, podría, para colmo de comodidades, oír las sesiones de piano ó armonium que da en ellos á diario la «nurse» ó enfermera destinada á ese servicio.

No remontan ni con mucho estos apuntes á lo que comprende la higiene hospitalaria que tantas cosas abarca, pero, ¿por ventura son precisas más citas para justificar que está en ese ramo muy atrasada nuestra Ciudad? No lo creo en verdad; más si así fuese, podría hablaros aún de los pabellones para tuberculosos y de la Maternidad de ese mismo hospital Boucicaut; podría recordaros los pabellones para distéricos de los hospitales franceses Bretonneau y nuevo Troussseau, ó los de los alemanes Emperador Federico y Baginski; podría traeros á la memoria las clínicas de Moscou, con sus famosos laboratorios y su espacioso anfiteatro; las salas de operaciones de los hospitales Broca y Saint-Antoine; las soberbias instalaciones de hidroterapia del hospital Saint-Louis; la sala de baños para tifódicos de Saint-Pothin; las cocinas modelo del hospital militar de Bourges; el grandioso lavadero á vapor del hospital de Berna; el depósito de cadáveres de los hospitales Urban y Troussseau; y tras todo esto ocuparme comparativamente de calefacción, desinfección, administración y mil asuntos más generales y de detalle que afectan á un hospital, sin otro trabajo que el de consultar cualquiera de las muchas obras que tratan esa materia, y en particular la nueva y excelente de Reverdy (1). Pero un sólo dato bastará para dar idea de como se atiende en los nosocomios modernos á los pacientes, dato, que haré relativo á la alimentación por no haberme ocupado aún de ella, y

(1) *Hygiène des Hopitaux*.—París, 1902.

que es la siguiente para los enfermos del pecho ó pneumo-típicos en los hospitales Boucicaut, de París, y Pasteur, del Havre.

A las seis de la mañana, se les da thé ó leche.

A las ocho, sopa á la que se adiciona alguna cantidad de pепtona.

A las once, almuerzo compuesto de sopa y tres platos variados.

A las tres de la tarde, algún plato frío como merienda.

A las cinco y media, cena en la que entran potaje y tres platos fuertes.

A las ocho de la noche, leche y galletas.

Como suplementos, huevos, carne cruda, cremas, etc. Reglamentariamente en el hospital Pasteur, un litro diario de cerveza por enfermo y pollo una vez por semana.

Con semejante régimen son muchos los pacientes de esa clase que cobran en algunas semanas buen aspecto y fuerzas, y en tal momento se les envía al campo. Esta frase «se les envía al campo» necesita de vuestra ilustración para ser bien interpretada; el pobre obrero tísico de nuestros hospitales la creería un sarcasmo, porque ¿qué iba él á hacer en el campo falto de salud y recursos y dejando tal vez tras de sí una numerosa familia que espera en la mayor miseria su jornal? Aquí, y en el resto de España, morirse de hambre ó agravarse con la pasión de ánimo en su enfermedad; en Alemania, en Suiza, en Francia y otros países acabar de reponerse en un sanatorio, en el que quizás esté tranquilo sabiendo que serán intertanto cubiertas por las asociaciones contra la tuberculosis las más apremiantes necesidades de su familia. Voy á decir cuatro palabras sobre este punto que abarca la profilaxis y el tratamiento de la tuberculosis, materia tan trascendental, social y económicamente considerada, que casi he estado por deciros que encierra un problema de vida ó muerte para la civilización moderna, con cuyo progreso corre parejas el desarrollo de esa terrible enfermedad. A Barcelona le interesa sobremanera, pues cuenta en su seno un número extraordinario de tuberculosos, de los que mueren anualmente unos dos mil, según las estadísticas de su GACETA SANITARIA. Es por ende, un factor muy importante para la despoblación de esta Ciudad, que si no es apercibido, es gracias á la enorme corriente de inmigración que en ella se nota. Lo primero lo demostró aquí con laboriosas estadísticas y brillantes párrafos el Dr. Llorens, al tratar de «La profilaxis de la tuberculosis»; lo segundo, con datos comprobables y riquísima prosa el Dr. Teixidó, al ocuparse en interesante discurso, de «La fuerza

absorbente de las grandes ciudades». Sin entrar en esos ya bien trillados caminos, procuraré, por modesta senda, llegar al término que me he propuesto.

(Se continuará)

INFLUENCIA DE LOS BAÑOS DE AIRE LIBRE Y DE SOL SOBRE EL CUERPO SANO Y EN EL ENFERMO

CONCLUSIONES PRESENTADAS EN LA SECCIÓN DE PATOLOGÍA INTERNA
EN EL XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDICINA DE MADRID,
POR EL DR. SINGER DE BERLÍN.

Para los individuos que tienen la piel degenerada por la influencia de los trajes, hay un verdadero medio de endurecerla, y este es el baño de aire libre. Las cualidades más importantes de la piel, la irradiación y la exhalación (transpiración) tiene su importancia absoluta en el baño de aire libre, aunque el tiempo esté nublado.

1.^o Por la irradiación, la evacuación del calor de la piel está regularizada, tanto que las toxinas difusivas se segregan por la evaporación. El baño de Sol es una fiebre mitad natural y mitad artificial, de corta duración. Se presentan temperaturas hasta 40° centígrados, pero sin estar acompañadas de síntomas subjetivos, hecho es lo que confirma la característica fisiológica. La fiebre desaparece tan pronto cesa el baño de Sol.

2.^o Para poder juzgar los diversos estados de enfermedad, los diferentes matices ó colores de la piel son muy importantes; se hacen notar después de un cierto número de baños de Sol. Menos obscurece la piel, menos es favorable el pronóstico. La piel de muchos enfermos atacados de una grave tuberculosis y del cáncer no forma pigmento.

Los rayos obrando químicamente (azules, violetas y ultra-violetas) son absorbidos en la piel, sobre todo en la sangre, de modo que su acción no se extiende sino á la superficie.

El calor radiante provoca el sudor más aprisa que el calor conductriz, que ocasiona á la par los efectos desfavorables sobre el corazón.

Los rayos obrando químicamente influyen sobre la nutrición aumentándola, sea de un modo general ó local.

El vigor bactericida confirmado, explica el efecto terapéutico. Es la combinación de la luz solar y el aire libre, que añadiendo la evaporación rápida del sudor, da la gran ventaja del baño de Sol. La evaporación del sudor es igualmente la que facilita una transpiración abundante sin fatigar demasiado al corazón.

Se han confirmado muchos éxitos por los baños de Sol en las enfermedades siguientes: las constitucionales, de la sangre, escrófulas y tuberculosis, afecciones genitales, del corazón y circulación de la sangre, enfermedades de la piel, y sobre todo las del sistema nervioso, en primer lugar la neuroastenia.

Como contraindicaciones, las más importantes se señalan la debilidad cardíaca durante el tratamiento del sudor, mala disposición de transpirar, hiperemia del cerebro, aumento imprevisto de dolores resistentes.

Conclusión: Los baños de Aire libre y de Sol forman un medio terapéutico muy importante para apoyar otros métodos de tratamiento conocidos.

Traducido por J. VIÑETA BELLASERRA.

XIV CONGRESO MÉDICO INTERNACIONAL

Madrid, 23-30 Abril 1903

TRATAMIENTO CONSECUITIVO A LAS OPERACIONES ENDO-AURICULARES

Resumen del tema del Dr. RICARDO BOTÉY

Antes de la operación, antisepsia rigurosa del conducto y tímpano.

Después de la miringotomía seguida ó no de pequeñas maniobras, nada de lavados ni de instilaciones, la oclusión simple del meato auditivo con un poco de algodón aséptico.

Después de la movilización del estribo y de las diferentes sieniotomías, después de cohibir la hemorragia con bolitas de algodón, el taponamiento del conducto con gasa aséptica.

Cuando la intervención endo-auricular es más amplia, hay que vigilar y dirigir la regeneración cicatricial, reprimiendo la formación de las granulaciones para evitar nuevas adherencias perjudiciales a la audición.

Quitada la gasa, deben masarse los huecosillos, insuflar aire con

el cateter en seguida que se ha cicatrizado la incisión, debiendo el enfermo ejecutar el valsalva, al objeto de conservar la movilidad adquirida y dificultar las nuevas sinekias.

Tras la reacción, parcial de la pared del ático por el conducto debe lavarse el ático, desinfectándolo con el cloruro de zinc al céximo, insuflar aristol, taponar con gasa y destruir las granulaciones, etc.

ACADEMIA DE HIGIENE DE CATALUÑA

LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS

PATRONATO SANITARIO INTERNACIONAL

Dispensarios Antituberculosos

La Tuberculosis pulmonar es científicamente evitable y curable.

La preservación y la curación de este mal contagioso se obtienen en las naciones más adelantadas—Inglaterra, Alemania, Francia, Italia—por medios científicos combinados, á saber:

- 1.^º De *tratamiento facultativo* médico.
- 2.^º De *instrucción sanitaria* del enfermo.
- 3.^º De *alimentación* escogida y suficiente.

La creación de Dispensarios es urgentísima, porque educando higiénicamente á los enfermos se curan los que lo son en primer grado y se alivia á los de segundo, evitando que propaguen el mal, por medio de los esputos, en el interior de la habitación y en la vía pública.

Los Dispensarios pueden instalarse inmediatamente; ofrecen pocos gastos de fundación y de sostenimiento, comparados con los Sanatorios, que son dispendiosos y menos útiles, según la experiencia muestra en Alemania é Inglaterra, desde el Congreso de Londres en Julio de 1901.

En el Dispensario el tuberculoso recibe instrucción adecuada á su estado patológico, adquiere medicamentos y desinfectantes, además halla recursos alimenticios—carne cruda—con todo lo cual se defiende del padecimiento y no lo comunica á sus convivientes.

El proletariado ó clase obrera de los grandes centros urbanos acude al Dispensario gratuito, persuadiéndose en estos últimos cinco años de que la tuberculosis se cura tanto mejor cuanto más pronto empieza la defensa metódica de cada individuo en particular.

Barcelona por su población de 600000 individuos debe tener, de momento, cuatro Dispensarios situados en San Martín, Gracia, Sans y el centro de la ciudad antigua.

ORGANIZACION CORPORATIVA

Se constituirá un Comité Directivo-Consultivo, formado por cinco individuos renovables cada año y reelegibles.

Habrá dos sub-comités, de cinco individuos, encargados respectivamente de la Administración y la Propaganda. Cada año elegirán dos individuos para formar parte del Comité directivo, turnando en estos cargos á voluntad y por sufragio de los socios del Patronato.

PERSONAL

En cada Dispensario habrá tres Médicos: Director, Microbiólogo y Radiógrafo, con tres auxiliares, alumnos de medicina que tengan cursados las asignaturas de los tres grupos primeros y dos mozos, portero y destinado al servicio interior.

El alumno más competente será el secretario, cuidará de la contabilidad y la estadística, además del orden de examen de los enfermos. El primer año será gratuito el servicio facultativo.

FONDOS Y GASTOS

La iniciativa particular proveerá voluntariamente, por medio de suscripción, donativos y legados, al sostenimiento de los Dispensarios y también el Estado, la Provincia y el Municipio coadyuvarán á la obra. Se creará una Lotería especial como en Francia, para que cada población de diez mil individuos pueda tener Dispensario anti-tuberculoso.

Se suministrarán desinfectantes, medicamentos, escupideras á los pacientes y bonos de alimentos durante un trimestre como máximo.

Por los balances anuales de los Dispensarios de París—9—consta que en cada uno los gastos de instalar y sostener el servicio, para ocho mil reconocimientos y dos mil quinientos enfermos durante cuatro trimestres, ascienden á quince mil pesetas, á las cuales deben añadirse cinco mil para la instalación.

Se vulgarizarán por medio de impresos las instrucciones populares, que sirven para preservarse del contagio y acudir con oportunidad al tratamiento médico gratuito.

Ultimamente en la Argentina, para la propaganda profiláctica, se han utilizado las cajas de cerillas fósforicas.

RESULTADOS OBTENIDOS

Curación de 95% de enfermos en el primer período, que no hubieran tenido conocimiento de su estado sin los Dispensarios.

La detención del mal alcanza, según el fundador del primer Sanatorio parisién, el Dr. L. Bonnet, á un 80% (Diciembre de 1902).

Educación higiénica preventiva para los individuos que conviven con los tuberculosos, y socorro inmediato de éstos para ingresar oportunamente en el Sanatorio y el Hospital de incurables.

La comprobación exacta de que 85% de los alcoholizados succumban á la tuberculosis. (Prof. Laborde. Diciembre 1902).

Son de trascendencia los trabajos realizados por el Congreso de París, reunido los días cuatro al siete del presente mes, presidido por el infatigable Profesor Brouardel decano honorario de la Facultad de Medicina, cuyas sesiones anteriores se celebraron en Berlín y Londres (1902-1901).

MORTALIDAD POR TUBERCULOSIS

Según los datos oficiales del Instituto de Higiene Urbana, en los años 1895 á 1902, el mínimo corresponde á 1895—1207 y el máximo á 1901—1934 y el total de ocho años es de 13082, con un promedio mensual de 136 fallecidos.

Calculando que las dos terceras partes de atacados podían curar, resulta que los Dispensarios hubieran evitado en Barcelona la muerte de 8720 personas ó sea 1090 al año.

LA ACCIÓN FILANTRÓPICA

Barcelona no puede quedar rezagada en esa lucha, que las ciudades principales de Francia, Bruselas, Montevideo, Buenos-Aires, Habana, Santiago de Chile y Madrid han emprendido resueltamente en los últimos tres años.

La capital de Cataluña por sus facultativos e intelectuales seguramente cumplirá, en la medida de su energía continua, potente y manifiesta, y la obra higiénica se realizará cuanto antes, sin el menor obstáculo localizado.

Las fuerzas vivas de la clase directora industrial, mercantil, agrícola y financiera aplicadas á la obra social de los Dispensarios anti-tuberculosos ampliarán su esfera de actividad previsora y benéfica, revelada por la antigua y laudable institución, no oficial, de los Amigos de los Pobres, cuyas Casas de Socorro honran la Ciudad. Probablemente otras entidades altruistas, de varios órdenes, deberán

hacer menos dura la lucha por la vida de los proletarios, ganosos de tener su salud protegida, como en Inglaterra, Alemania, Francia, Austria, Bélgica, por la legislación y las costumbres á base científica moderna.

La opinión pública barcelonesa mayor de edad, sin duda, realizará esa nueva empresa digna de un pueblo culto, más atento á lo interno que á lo externo de la existencia ciudadana, y con deseo evidente de igualarse á los centros progresivos de Europa y América.

La creación de los Dispensarios antituberculosos—que esta Academia de Higiene de Cataluña propone, por mero cumplimiento de un deber elemental—probará con evidencia matemática que el armonismo humanitario entra aquí en actividad fecunda, y es garantía de la producción nacional, defensa del trabajo higiénico y vínculo de concordia entre todos los hombres de buena voluntad, españoles y extranjeros, residentes en la Urbe.

Barcelona 5 de Mayo de 1903.

DR. IGNACIO VALENTÍ VIVÓ.

Instrucciones populares contra la Tuberculosis pulmonar ó enfermedad de pecho, Tesis

La tuberculosis ataca todos los órganos, con preferencia los pulmones. Esta terrible enfermedad en España causa actualmente la muerte á más de cuarenta mil personas. En Barcelona mil novecientos treinta y cuatro y en Madrid dos mil ciento veintinueve. Los desastres producidos por este azote, alcanzan proporciones aterradoras.

Está científicamente demostrado que ⁽¹⁾

La tuberculosis es contagiosa casi únicamente por medio de los esputos, que contienen millares de gérmenes ó bacilos, puesto que desecados penetran con el polvo en las vías respiratorias.

La tuberculosis es evitable, es la más evitable de las enfermedades contagiosas si se observan ciertas reglas higiénicas muy sencillas.

La tuberculosis es curable, á pesar de su gravedad en todos los grados y principalmente en el comienzo.

(1) L'ŒUVRE GENERALE DES DISPENSAIRES ANTITUBERCULEUX ha publicado en París estas Instrucciones en 1902.

MEDIOS DE PRESERVACIÓN

Para preservarse es preciso:

Destruir los esputos, limpiar las escupideras con agua hiriente, desinfectar las habitaciones, ropa y demás objetos sospechosos.

Evitar el polvo; en lugar de barrer en seco y sacudir, lavar y secar. Proteger las sustancias alimenticias contra el polvo, esterilizar ó hacer hervir la leche, abstenerse de fatigas, excesos y sobre todo de licores alcohólicos, absenta, aguardiente, &c., que favorecen la explosión y desarrollo del mal.

Vivir en habitaciones espaciosas, aireadas, limpias, sin humedad y expuestas á la luz del sol, que destruye los gérmenes.

Aclimatarse progresivamente á los cambios de temperatura.

Desconfiar de las corrientes de aire y de los fríos húmedos.

Permanecer al aire libre, por algún tiempo, sin corsé ni cinturones, y respirar por la nariz haciendo inspiraciones lentas y profundas.

Fortificar el organismo con una alimentación sana y abundante.

Comer especialmente carne cruda ó macerado de carne cruda (jugo muscular) que poseen propiedades antituberculosas.

MEDIOS DE CURACIÓN

Para curarse es preciso:

Ajustarse á las reglas higiénicas más arriba mencionadas y á las prescripciones del médico. Ningún medicamento es eficaz si el enfermo no tiene fuerza de voluntad para ajustarse durante el tiempo necesario al régimen impuesto, principalmente al reposo, á la aireación, á la gimnasia respiratoria, á la alimentación especial con la carne cruda ó el jugo muscular tomados cada día en cantidad suficiente.

Individuos predisponentes á la tuberculosis pulmonar

Las personas débiles, nacidas de padres tuberculosos, con pecho poco desarrollado, con respiración insuficiente.

Los convalecientes y los enfermos atacados de gripe, diabetes, clorosis, sarampión, coqueluche, escrofulismo, linfatismo.

Todos deben someterse rigurosamente al régimen antituberculoso.

Signos de comienzo de la tuberculosis pulmonar

Resfriado persistente, descuidado, dolores en la laringe, debilidad y fatiga sin motivo aparente; disminución de la respiración, del apetito, adelgazamiento, fiebre con recargos, sudores nocturnos, orina turbia, sangre en los esputos.

**Someterse al reconocimiento desde la aparición
de uno de dichos síntomas**

Para reconocer los primeros ataques de la tuberculosis, la Ciencia médica posee hoy medios de diagnóstico seguro (auscultación, examen bacteriológico, rayos X de Roentgen) químismo respiratorio del Profesor Rolin.

**Nadie es refractario al contagio tuberculoso si no
practica las expresadas instrucciones**

Barcelona 8 de Mayo de 1903.

POR ACUERDO DE LA ACADEMIA DE HIGIENE DE CATALUÑA, LA JUNTA
DIRECTIVA: *Dr. Ignacio Valentí Vivó, PRESIDENTE.—Dr. Eduardo
Xalabarder, VICE-PRESIDENTE.—Dr. N. Fuster y Domingo, CON-
TADOR.—Manuel Montaner, TESCRERO.—Dr. Manuel Segalá Es-
talella, SECRETARIO.*

N. B.—A fin de combatir con éxito la propagación de la tuberculosis pulmonar, rogamos se de la mayor publicidad posible á estas instrucciones.

Sección de Noticias

El Excmo. Ayuntamiento en Consistorio de 7 de Abril último, acordó admitir las dimisiones presentadas por los médicos supernumerarios D. Vicente Falgar y D. Carlos Valcells; y en 16 del mismo mes la de D. Juan Nin.

Los médicos numerarios D. José Martorell y D. Juan Viscarri, y D. Ignacio Rodríguez Canadell fallecieron respectivamente, en los días 3, 5 y 24 de Mayo.

(E. P. D.)

El primero prestaba servicio en la barriada de Sans y el segundo en la de Las Corts y el tercero en la Barceloneta.

SALES NATURALES PURGANTES MEDIANA DE ARAGÓN

Sulfatadas.—Sódicas.—Litínicas.—Magnesianas

Obtenidas por evaporación espontánea de sus aguas

Medalla de Oro.—París 1900

No exigen régimen—No irritan jamás—No producen náuseas—Son de efecto seguro

ANÁLISIS		
Carbonato ferroso.	0.0063	
>, magnésico.	0.1476	
>, cárlico.	0.0402	
Cloruro cárlico.	0.0893	
>, lítico.	0.0014	
>, magnésico.	0.6208	
>, sódico.	20.8350	
Sulfato sódico..	777.8432	
>, cárlico.	0.8435	
>, magnésico.	194.8310	
>, potásico.	4.8915	
Pérdidas.	1.8502	
	1000	

SIN RIVAL

PARA LAS

Dispepsias

Disentería crónica

Atonías intestinales

Catarros de la vagina y matriz

Congestiones cerebrales, etc.

EFICACÍSIMAS

EN EL

Reumatismo, Herpetismo

Ecrofulismo, Eczemas,

y demás enfermedades de la piel

Frascos preparados para uso interno

Botes para loción y baño comprendiendo 1 kilo de sales

Véndense en las Farmacias y Droguerías

Agentes generales: JOVÉ y BLANC. Barcelona

BENEFICENCIA É HIGIENE MUNICIPALES

◆ EN ◆

algunas poblaciones de España

POR

JOSÉ GARCIA DEL MORAL

1901.—SANTANDER

DISCURSO LEIDO

EN LA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

en el acto de la recepción del académico electo

Dr. D. Mariano Batllés y Bertrán de Lis

DISCURSO DE CONTESTACION

DEL

Dr. D. Miguel A. Fargas y Roca

ACADÉMICO NUMERARIO

AGENDA MÉDICO-QUIRÚRGICA

DE BOLSILLO

Ó

MEMORÁNDUM TERAPÉUTICO, FORMULARIO MODERNO Y DIARIO DE VISITA PARA 1902

Y USO DE LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS

BAJO LA DIRECCIÓN FACULTATIVA

DEL Dr. D. GUSTAVO REBOLES Y CAMPOS

CONTIENE: *El diario en blanco, para la anotación de las visitas que se tengan que hacer, el número de ellas y la clase de servicios prestados, así como el nombre y domicilio de los clientes y honorarios que se perciban.*—Calendario.—Tarifa de correos.—Memorándum de terapéutica médica-quirúrgica y obstétrica.—Formulario magistral y de medicamentos modernos.—Tablas de posología.—Venenos y contravenenos.—Aguas minerales.—Leyes y decretos publicados el año anterior.—Escuelas y Facultades.—Academias de toda España.—Cuerpo de Sanidad militar.—Sección de Sanidad de la Armada.—Cuadros generales de la enseñanza de las Facultades de Medicina, Farmacia y Veterinaria de toda España.—Arancel de derechos que devengan los médicos.—Sociedades médicas.—Colegio de Farmacéuticos.—Médicos forenses.—Hospitales.—Museos.—Periódicos.—Lista de los facultativos.—Calles.—Tarifa de coches y tranvías, con las últimas salidas de éstos.

MEDICAMENTOS

Una nomenclatura de medicamentos nuevos

PRECIOS	EN MADRID	EN PROVINCIAS
	Pesetas	Pesetas
En tela á la inglesa...	2'50	4'00
Con seda y cantos dorados, Agenda dividida en dos partes...	3'50	3'00
Con papel moaré, Agenda dividida en dos partes...	2'50	3'00

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

Dr. VIÑETA BELLASERRA

Técnica de la auscultación pulmonar, para uso de los estudiantes en Medicina, por el doctor Lasègue, versión española por J. Viñeta Bellaserra.—Año 1881. Barcelona.

La Difteria de la piel.—Único folleto completo en su clase.—Año 1882. Barcelona.

La sífilis como hecho social punible y como una de las causas de la degeneración de la raza humana.—Año 1886. Barcelona.

Profilaxia de la Sífilis en el niño y la nodriza, por medio de la lactancia animal, particularmente en las Maternidades y Casas de Expósitos.—Año 1889. Barcelona.

Argentona y sus aguas minero-Medicinales.—Año 1890. Barcelona.

Le Naphtol dans les maladies de la peau.—**Action de l'Acide picrique sur la peau étudiée au point de vue médico-légal**.—Año 1892.—(*Extrait du Comptes Rendus du Congrès de Paris, Août 1889.*) Barcelona.

Los Epiteliomas cutáneos.—Año 1899. Barcelona.

La Higiene en la Primavera y sus relaciones con el funcionalismo cutáneo.—Año 1900. Barcelona.

DOMICILIO DEL AUTOR:

CALLE CÓRTES, 258, 2.^o BARCELONA

(ENTRE EL PASEO DE GRACIA Y LA RAMBLA DE CATALUÑA)

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Memoria leída en Junta general ordinaria de socios, celebrada el día 25 de Enero de 1903.—Barcelona.

PERIODICOS

Barcelona.

El Restaurador Farmacéutico, Abril y Mayo, núms. 7, 8 y 9.
Archivos de Ginecop. Obstetricia y Pediatría, núms. 8 y 9.
Archivos terapéutica de las enfermedades nerviosas y mentales, Marzo y Abril.
Gaceta Médica Catalana, Mayo, número 621.
Revista Frenopática Española, Abril, número 4.
La Independencia Médica, Abril, números 11 y 12.
El Criterio Católico en las Ciencias Médicas, núm. 64.
Medicina práctica, núm. 8.
Boletín Clínico de la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar.
Villanueva y Geltrú Boletín de la Biblioteca, Museo-Balaguer, núm. 40.

(Canst.)

Revista Científica Profesional, Marzo y Abril, núms. 3 y 4.

Madrid.

El Jurado Médico Farmacéutico, Mayo, num. 533, 534 y 535.
La Farmacia Española, números 16, 17, 18, 19, 20 y 21.
Boletín del Ayuntamiento, nums. 829, 830, 831 y 832.
Boletín de la Sociedad protectora de los niños, núms. 264 y 265.
Revista mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Veterinaria, núm. 5.
Revista de Medicina y Cirugía prácticas, núms. 782, 783, 784, 785 y 786.
Gaceta de Instrucción pública, Mayo, num. 612, 613, 614, 615, 616 y 617.
Revista de Medicina Contemporánea, Abril, núm. 385.
Revista Médico Hidrológica Española, Marzo, núms. 3 y 4.
Revista Española de Sifilografía y Dermatología, Marzo, núm. 51.
La Medicina Militar Española, Abril, y Mayo, núms. 173 y 174.

Almería.

Boletín especial del Colegio de Médicos, Abril, núm. 18.

Bilbao.

Boletín mensual de Estadística sanitaria. Gaceta Médica del Norte, Mayo, núm. 101.

Cáceres.

Boletín Oficial del Colegio de Médicos, Mayo, núm. 28.

Castellón.

Boletín del Colegio de Médicos, Abril y Mayo, núms. 80 y 81.

Gerona.

Boletín mensual del Colegio de Médicos, Abril, núm. 4.

Granada.

Gaceta Médica, Mayo, núms. 476 y 477.

Palma (Baleares.)

Revista Balear de Ciencias Médicas, Abril, núms. 503 y 504.

Pamplona.

La Región Médica farmacéutica, Vasco-narra, Abril, núm. 233.

Santander.

La Lectura popular de Higiene, Mayo, número 12.

Sevilla.

Revista Médica, Abril y Mayo, números 7, 8 y 9.

Teruel.

Boletín del Colegio de Médicos, Marzo, núm. 25.

Toledo.

Boletín del Colegio de Médicos, Mayo, número 5.

Zaragoza.

La Clínica Moderna, Mayo, núm. 14.

Tarragona.

Boletín del Colegio de Médicos, Mayo, número 35.

Portugal (Lisboa).

La Medicina Contemporánea, Abril y Mayo, núms. 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Francia (Paris).

La Médecine Scientifique, Abril, número 28.

La Dosimetria.

Le Progrès Médical, Abril y Mayo, núms. 16, 17, 18, 19 y 20.

Bulletin Hebdomadaire de estadistique municipal, Abril.

Journal d'Hygiène, Abril, núm. 1286.

Le Mois Médico Chirurgical, Abril, número 4.

Italia

Firenze. Bollettino d'Oculistica, núms. 8, 9 y 10.

Rumanía (Bukarest).

Spitalul, Abril, núms. 6 y 7.

Estados Unidos

Búffalo Búffalo Medical Journal, Mayo.

Michigan. Modern medecine, Febrero, número 2

Perú

Lima. La Crónica Médica, Febrero, núms. 339 y 340.

Costa Rica.

S. José. Gaceta Médica, Marzo, núm. 6.

Méjico.

Méjico. Boletín del Observatorio meteorológico central, Diciembre.

La Escuela de Medecine, núms. 2, 3, 4 y 5.

(Toluca) Boletín del Instituto Científico y Literario, Abril, núm. 2.

R. A. Buenos Aires.

Boletín mensual de Estadística Demográfica Sanitaria, Febrero, núm. 2.

La Semana Médica, Abril, núms. 13, 14, 15,

16, 17 y 18.

Anales del Departamento de Higiene, Abril, núm. 4.

Revista del Centro de estudiantes, de Medicina, Febrero, núm. 18.

Creemos oportuno advertir á nuestros compañeros que con el uso del **Jarabe de hipofosfitos de CLIMENT** (hierro, calcio sodio, estrignina y cuasino) no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita substanciá alguna como sucede con composiciones similares.

ESPECIALIDADES

Amargós

PREMIADAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE PARÍS, BARCELONA Y SUEZ

Vino Vital Amargós al extracto de *Acanthea virilis* compuesto. Es un excitante poderoso de las energías cerebro-mediulares y gastro-intestinales y un excelente afrodisíaco.

Vino Amargós. Tónico nutritivo. Preparado con Peptona, Quina gris. Coca del Perú y Vino de Málaga.

Vino Yodo-Tánico Fosfatado Amargós. Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo, 10 centigramos de Tanino y 30 centigramos Lacto fosfato de cal.

Elixir Polibromurado Amargós. Los bromuros Estróncico, Potásico, Sódico y Amónico, asociados con sustancias tonico-amargas. Una cucharada de 15 gramos contiene 2 gramos de bromuro.

Elixir Clorhidro-Pépsico Amargós. TÓNICO DIGESTIVO. Pepsina, Colombo, Nuez vómica y Acido clorhídrico.—Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de pepsina pura, 5 centigramos Tintura Nuez vómica y 5 centigramos Acido clorhídrico.

Pastillas Amargós de Borato sódico, Clorato potásico, Cocaína y Mentol. Cada pastilla contiene 5 miligramos Clorhidrato de Cocaína.

Lecitina Amargós granulada. Una cucharadita de 5 gramos contiene 10 centigramos de Lecitina pura de huevo.

Tonicina Amargós. A base de glicerofosfato de cal puro granulado.—A la cabida del tapón-medida corresponden 30 centigramos de glicerofosfato de cal.

Histogenina Amargós á base de los glicerofosfatos de cal, sosa, potasa, hierro y magnesia granulados, Kola, Coca y *Acanthea virilis*. Una cucharadita de café contiene 50 centigramos de glicerofosfatos.

Carbonato de Litina Amargós. Granular efervescente. La cabida del tapón-medida equivale á 20 centigramos de carbonato de litina.

Kola granulada Amargós. LA ROLA GRANULADA AMARGÓS contiene todos los principios activos de la Nuez de Kola, Teobromina, Rojo de Kola, Tanino y Cafefina.

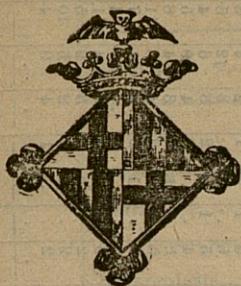
Kola fosfatada granulada Amargós Alimento reparador. Reconstituyente del sistema nervioso y del sistema óseo.

DEPÓSITO GENERAL
FARMACIA AMARGÓS

Abierta toda la noche

Plaza de Santa Ana, núm. 9, esquina á la calle Santa Ana

BARCELONA



BOLETÍN ESTADÍSTICO

Barcelona: Mayo de 1903

SITUACIÓN DE BARCELONA

(DETERMINADA POR LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES)

Latitud geográfica. 41° 22' 59" N.

Longitud. 0h 23m 25s 9 E. de Madrid

Accidentes auxiliados en los Dispensarios, clasificados por la causa que los produjo y sexo, mes de Abril de 1903.

DISPENSARIOS	FORTUITOS						Á MANO AIRADA			VOLUNTA-		Total general
	Trabajo . . .			Atropellos por carruaje . . .			Total	Agresión . . .	Riñas . . .	Total	V. RIOS	
	V. . .	H. . .	V. . .	H. . .	V. . .	H. . .	V. . .	H. . .	V. . .	H. . .	V. . .	
De las Casas Consistoriales.	21	10	31	19	11 61
De la Barceloneta.	12	8	. . .	12	14	4	50	20	1 72
De Hostafranchs.	1	. .	2	. .	2	. .	14	3	22	5	3	8 2 18 . 1 1 41
De Santa Madrona.	4	. .	3	. .	4	2	25	12	50	13	4	9 4 30 80
De la Universidad.	14	5	9	4	10	1	4	1	30	16	94	9 3 1 1 14 108
Del Parque.	1	1	1	. .	1	. .	6	. .	10 10
De Gracia.	8	2	4	10	12	36	1	1 2 7 11 47
Del Taulat.	5	2	2	. .	1	. .	2	1	7	3	23 2 . 2 2 . 2 27
De San Andrés.	2	1	1	9	4	17	3	. 1 . 4 21
De Sans.	2	1	1	. .	3	. .	7 1 1 8
De San Gervasio.	1	2	1	4 4
De San Martín.	2	1	1	1	. .	1	1	4	1	12	1	. 1 . 2 14
De Las Corts de Sarrià.	1	3	. .	1	1	6	2	14 14
Totales.	50	23	22	10	26	16	15	6	125	67	370	71 23 24 15 183 3 1 4 507

ESTADO MODELO NÚMERO 1
REGISTRO diario de los matrimonios, nacimientos y defunciones ocurridos en el Ayuntamiento de Barcelona durante el mes de Abril de 1903.

CENSO DE POBLACIÓN CALCULADO 600,000.

Varones.
Hembras.

Total.

(1) Se ha adoptado esta clasificación atendiendo á la acción administrativa que debe ejercitarse en el régimen sanitario de la legislación vigente; y en este sentido, las enfermedades consignadas en el grupo de infecciosas excluyen toda medida sanitaria con relación á las personas y á las cosas de su uso; así como las del grupo de infecto-contagiosas implican la necesidad de ejecutar las disposiciones establecidas sobre aislamiento de las personas y desinfección de las materias continuadas y de las habitaciones de los enfermos.

CONTINUACIÓN DEL ESTADO MODELO NÚMERO 1

DEFUNCIONES CLASIFICADAS POR

FECHAS...	ENFERMEDADES INFECCIOSAS			ENFERMEDADES INFECTO-CONTAGIOSAS		
	H.	V.	H.	H.	V.	H.
Total parcial	1	1				
Otras...	H.	V.				
Pelagra...	H.	V.				
Actinomicosis...	H.	V.				
Paludismo...	H.	V.				
Reumatismo...	H.	V.				
1	1					
2	1					
3	3					
4	83					
5	69					
6	.					
7	1					
8	1					
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						
16						
17						
18						
19						
20						
21						
22						
23						
24						
25						
26						
27						
28						
29						
30						
31						

CONCLUSIÓN DEL ESTADO MODELO NÚMERO 1

DEFUNCIONES CLASIFICADAS POR

ENFERMEDADES INFECTO-CONTAGIOSAS		ENFERMEDADES COMUNES												MUERTE VIOLENTA			
		DE LOS APARATOS												Total general			
		Total parcial												Ejecución de justicia			
Total parcial	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Homicidio			Homicidio		Homicidio		Homicidio		Homicidio		Homicidio		Homicidio		Homicidio		Homicidio
Suicidio			Suicidio		Suicidio		Suicidio		Suicidio		Suicidio		Suicidio		Suicidio		Suicidio
Accidente			Accidente		Accidente		Accidente		Accidente		Accidente		Accidente		Accidente		Accidente
Pustula maligna	H.	V.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna	H.	Pustula maligna
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36
37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54
55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72
73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90
91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108
109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126
127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144
145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162
163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180
181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198
199	200	201	202	203	204	205	206	207	208	209	210	211	212	213	214	215	216
217	218	219	220	221	222	223	224	225	226	227	228	229	230	231	232	233	234
235	236	237	238	239	240	241	242	243	244	245	246	247	248	249	250	251	252
253	254	255	256	257	258	259	260	261	262	263	264	265	266	267	268	269	270
271	272	273	274	275	276	277	278	279	280	281	282	283	284	285	286	287	288
289	290	291	292	293	294	295	296	297	298	299	300	301	302	303	304	305	306
307	308	309	310	311	312	313	314	315	316	317	318	319	320	321	322	323	324
325	326	327	328	329	330	331	332	333	334	335	336	337	338	339	340	341	342
343	344	345	346	347	348	349	350	351	352	353	354	355	356	357	358	359	360
361	362	363	364	365	366	367	368	369	370	371	372	373	374	375	376	377	378
379	380	381	382	383	384	385	386	387	388	389	390	391	392	393	394	395	396
397	398	399	400	401	402	403	404	405	406	407	408	409	410	411	412	413	414
415	416	417	418	419	420	421	422	423	424	425	426	427	428	429	430	431	432
433	434	435	436	437	438	439	440	441	442	443	444	445	446	447	448	449	450
451	452	453	454	455	456	457	458	459	460	461	462	463	464	465	466	467	468
469	470	471	472	473	474	475	476	477	478	479	480	481	482	483	484	485	486
487	488	489	490	491	492	493	494	495	496	497	498	499	500	501	502	503	504
505	506	507	508	509	510	511	512	513	514	515	516	517	518	519	520	521	522
523	524	525	526	527	528	529	530	531	532	533	534	535	536	537	538	539	540
541	542	543	544	545	546	547	548	549	550	551	552	553	554	555	556	557	558
559	560	561	562	563	564	565	566	567	568	569	570	571	572	573	574	575	576
577	578	579	580	581	582	583	584	585	586	587	588	589	590	591	592	593	594
595	596	597	598	599	600	601	602	603	604	605	606	607	608	609	610	611	612
613	614	615	616	617	618	619	620	621	622	623	624	625	626	627	628	629	630
631	632	633	634	635	636	637	638	639	640	641	642	643	644	645	646	647	648
649	650	651	652	653	654	655	656	657	658	659	660	661	662	663	664	665	666
667	668	669	670	671	672	673	674	675	676	677	678	679	680	681	682	683	684
685	686	687	688	689	690	691	692	693	694	695	696	697	698	699	700	701	702
703	704	705	706	707	708	709	710	711	712	713	714	715	716	717	718	719	720
721	722	723	724	725	726	727	728	729	730	731	732	733	734	735	736	737	738
739	740	741	742	743	744	745	746	747	748	749	750	751	752	753	754	755	756
757	758	759	760	761	762	763	764	765	766	767	768	769	770	771	772	773	774
775	776	777	778	779	780	781	782	783	784	785	786	787	788	789	790	791	792
793	794	795	796	797	798	799	800	801	802	803	804	805	806	807	808	809	810
811	812	813	814	815	816	817	818	819	820	821	822	823	824	825	826	827	828
829	830	831	832	833	834	835	836	837	838	839	840	841	842	843	844	845	846
847	848	849	850	851	852	853	854	855	856	857	858	859	860	861	862	863	864
865	866	867	868	869	870	871	872	873	874	875	876	877	878	879	880	881	882
883	884	885	886	887	888	889	890	891	892	893	894	895	896	897	898	899	900
901	902	903	904	905	906	907	908	909	910	911	912	913	914	915	916	917	918
919	920	921	922	923	924	925	926	927	928	929	930	931	932	933	934	935	936
937	938	939	940	941	942	943	944	945	946	947	948	949	950	951	952	953	954
955	956	957	958	959	960	961	962	963	964	965	966	967	968	969	970	971	972
973	974	975	976	977	978	979	980	981	982	983	984	985	986	987	988	989	990
991	992	993	994	995	996	997	998	999	1000	1001	1002	1003	1004	1005	1006	1007	1008
1009	1010	1011	1012	1013	1014	1015	1016	1017	1018	1019	1020	1021	1022	1023	1024	1025	1026
1027	1028	1029	1030	1031	1032	1033	1034	1035	1036	1037	1038	1039	1040	1041	1042	1043	1044
1045	1046	1047	1048	1049	1050	1051	1052	1053	1054	1055	1056	1057	1058	1059	1060	1061	1062
1063	1064	1065	1066	1067	1068	1069	1070	1071	1072	1073	1074	1075	1076	1077	1078	1079	1080
1081	1082	1083	1084	1085	1086	1087	1088	1089	1090	1091	1092	1093	1094	1095	1096	1097	1098
1099	1100	1101	1102	1103	1104	1105	1106	1107	1108	1109	1110	1111	1112	1113	1114	1115	1116
1117	1118	1119	1120	1121	1122	1123	1124	1125	1126	1127	1128	1129	1130	1131	1132	1133	1134
1135	1136	1137	1138	1139	1140	1141	1142	1143	1144	1145	1146	1147	1148	1149	1150	1151	1152
1153	1154	1155	1156	1157	1158	1159	1160	1161	1162	1163	1164	1165	1166	1167	1168	1169	1170
1171	1172	1173	1174	1175	1176	1177	1178	1179	1180	1181	1182	1183	1184	1185	1186	1187	1188
1189	1190	1191	1192	1193	1194	1195	1196	1197	1198	1199	1200	1201	1202	1203	1204	1205	1206
1207	1208	1209	1210	1211	1212	1213	1214	1215	1216	1217	1218	1219	1220	1221	1222	1223	1224
1225	1226	1227	1228	1229	1230	1231	1232	1233	1234	1235	1236	1237	1238	1239	1240	1241	1242
1243	1244	1245	1246	1247	1248	1249	1250	1251	1252	1253	1254	1255	1256	1257	1258	1259	1260
1261	1262	1263	1264	1265													

ESTADO MODELO NÚMERO 2 ⁽¹⁾

Ayuntamiento de Barcelona

Partidos judiciales de Barcelona

Provincia de Barcelona

RESUMEN numérico de matrimonios, nacimientos y defunciones ocurridos en este Municipio de Barcelona durante el mes de Abril de 1903

CENSO de POBLACIÓN	MATRIMONIOS				NACIMIENTOS				DEFUNCIONES POR				
	CLASIFICADOS POR EDADES DE LOS CONTRAYENTES				ESTADOS				EDADES				
	VARONES		HEMBRAS		Legítimos	Ilegít.	Varones	Hembras	Casados	Solteros	Viudos	En el parto materno	De más de
	DE MAS DE	DE MAS DE	DE MAS DE	DE MAS DE									
Hasta 5 meses..	5	1	1	1	523	33	38	69	292	672	175	102	5
Hasta 6 años..	1	1	1	1	463	463	463	463	621	518	1	1	1
Hasta 10 años..	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Hasta 20 años..	62	3	62	3	151	151	151	151	264	264	1	1	1
Total calculado	8	1	8	1	152	1	1	1	264	264	1	1	1

SEXO	DEFUNCIONES CLASIFICADAS POR ENFERMEDADES ⁽²⁾												
	INFECCIOSAS				INFECTO-CONTAGIOSAS				COMUNES				
Varones	Total general			Total general			Total general			DE LOS APARATOS		MUERTE VIOLENTA	
	60	1	1	60	1	1	50	1	1	Tétanos..	Cerebro-espinal..	Eleziones de justicia	8
Varones..	1	1	1	3	3	3	50 à 60..	2	2	Fiebre amarilla..	Eczema..	Homicidio..	5
Hembras..	-	-	-	4	4	4	40 à 50..	1	1	Pústula maligna..	Génito-urinario..	Suicidio..	-
TOTALES..	1	2	1	6	7	7	80 à 40..	6	6	Hidrofobia..	Digestivo..	Accidente..	13
							20 à 30..	5	5	Carbunculos..	Respiratorio..		1241
							20 à 30..	7	7	Sifilis..	Circulatorio..		550
							Hasta 20 años..	3	3	Lepra..	Otras..		651
										Tuberculosis..	Tétanos..		18
										Coqueluche..	Puerperales..		12
										Difteria..	Influenza ó gripe..		1
										Puerperales..	Tifoideas..		1
										Influenza ó gripe..	Tifoideas..		1
										Erysipela..	Escarlatina..		1
										Sarampión..	Viruela..		1

(1) Véase la circular de la Dirección general de Sanidad del 12 de Diciembre de 1898, publicada en la *Gaceta de Madrid* del día 16.

(2) Se ha adoptado esta clasificación atendiendo a la acción administrativa que debe ejercitarse en el régimen sanitario de la legislación vigente; y en este sentido, las enfermedades consignadas en el grupo de infecciosas excluyen toda medida sanitaria con relación a las personas y a las cosas de su uso; así como las del grupo de infecto-contagiosas implican la necesidad de ejecutar las disposiciones establecidas sobre aislamiento de personas y desinfección de las materias consumables y de las habitaciones de los enfermos.

ESTADO MODELO NÚMERO 3

RESUMEN numérico de matrimonios, nacimientos y defunciones ocurridos en los partidos judiciales de Barcelona durante el mes de Abril de 1903 (1)

DESIGNACIÓN ALFABÉTICA	MATRIMONIOS										DEFUNCIONES CLASIFICADAS POR (2)											
	CLASIFICADOS POR EDADES DE LOS CONTRAYENTES										EDADES											
	VARONES					HÉMBRAS					DE MÁS DE					Infermedades infectuosas						
Distritos	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	DE MÁS DE	80.	80 à 80.	80 à 80.	80 à 80.	80 à 80.	Paludismo...	V.	H.	V.	H.		
Atarazanas.	19	27	18	3	2	33	69	15	4	1	62	151	89	9	2	1	80.	3	..	
Hospital...	5	92	18	3	5	9	25	7	4	1	463	528	31	41	105	60	82	25	37	10	40	
Norte...	1	28	7	4	1	8	19	7	4	1	140	117	108	129	48	26	5	10	7	5	20	
Parque...	26	—	—	—	—	—	—	—	—	—	13	119	118	118	46	31	5	9	8	7	18	
Universidad.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6	165	138	92	47	24	17	127	82	53	43	
TOTAL.	8 192	44	8	9	3	62	151	89	9	2	1	264	19	12	18	1	5	12	26	24	98	191
	119	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	

DESIGNACIÓN ALFABÉTICA	DEFUNCIONES CLASIFICADAS POR										ENFERMEDADES INFECTO-CONTAGIOSAS										
	Enfermedades infectuosas										Total parcial										
	Total parcial...					Epidemias...					Tifoides...					Influenza ó gripe...					
Distritos	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	Escarlatina...	Viruela...	Sarampión...	Tifoideas...	Tuberculosis...	Carbamuelo...	Riñones amarillos...	Fiebre amarilla...	Tétanos...	Otras...	
Atarazanas.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	12	16	1	4	3	2	1	1	38
Hospital...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	14	13	1	1	1	1	1	1	18
Norte...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	45	29	1	1	1	1	1	1	61
Parque...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	8	4	1	1	1	1	1	1	16
Universidad.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	34
TOTALES.	—	—	—	—	—	—	2	1	3	3	3	4	83	69	5	6	5	3	2	2	232
	—	—	—	—	—	—	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	163

CONCLUSIÓN DEL ESTADO MODELO NÚMERO 3

DESIGNACIÓN ALFABÉTICA — Distritos	DEFUNCIONES CLASIFICADAS POR																		Total gene- ral	
	ENFERMEDADES COMUNES												MUERTE VIOLENTA							
	DE LOS APARATOS						Otras generales.						Total par- cial	Total par- cial	Ejecuciones de justicia.	Total par- cial	Total par- cial	Total gen- eral		
	Circulatorio..	Respiratorio..	Digestivo..	Gastro-urinario..	Otro	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.	V. H.		
Atarazanas.	3	10	8	•	•	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	1	105 116	
Hospital...	7	3	2	•	•	17	7	28	21	13	6	1	2	•	•	22	13	2	3 1 60	120 60
Norte...	5	7	22	12	•	1	15	14	58	31	9	13	3	4	•	21	30	5	138 112 2 3	221 177
Parque .	1	4	14	10	•	•	15	18	18	14	1	7	3	1	•	24	15	2	1 78 65	121 82
Universidad.	2	1	11	10	•	•	14	18	18	18	10	9	1	1	•	16	17	3	1 75 70 2 1	114 105
TOTALES...	8	22	60	42	•	1	71	56	187	110	44	45	9	10	•	96	98	13	5 438 889 8 5	681 560

DR. LUIS COMENGE

(1) Se consignarán en este estado los Ayuntamientos por orden alfabético, después de comprobadas las casillas de totales de los estados recibidos de los Médicos municipales y de corregirse los errores que se observen.

(2) Se ha adoptado esta clasificación atendiendo á la acción administrativa que debe ejercitarse en el régimen sanitario de la legislación vigente; y en este sentido, las enfermedades consignadas en el grupo de infecciosas excluyen toda medida sanitaria con relación á las personas y á las cosas de su uso; así como las del grupo de infecto-contagiosas implican la necesidad de ejecutar las disposiciones establecidas sobre aislamiento de las personas y desinfección de las materias contumaces y de las habitaciones de los enfermos.

ASILo DEL PARQUE

RECONOCIMIENTOS PRACTICADOS POR LOS FACULTATIVOS DEL DISPENSARIO ANEXO

durante el mes de Abril de 1903

		TURNO		ESTADO CIVIL	
		FIJO			
		Varones.	Hembras		
Varones..	380	353	4	Nocturno.	
Hembras	84	88	4	Convenional.	
TOTALES..	414	396	8	Indefinido.	
		Diurno.		Total de reconocimientos.	
				Días que representan los convencionales.	
				Hasta 5 años.	
				De + de 5 á 15.	
				De + de 15 á 25.	
				De + de 25 á 40.	
				De + de 40 á 50.	
				De + de 50 á 60.	
				De + de 60 á 80.	
				De + de 80.	
NATURALEZA					
		NACIONALES		EXTRANJEROS	
		Catalanes.	Extranjeros.		
Varones..	327	75	Aragoneses.	Franceses.	
Hembras	80	7	Valencianos.	Italianos.	
TOTALES..	357	92	Andaluces.	Resto de Europa.	
			Castellanos	Antillanos.	
			Gallegos	Africanos.	
			Vasco-navarros.	Asiáticos.	
			Marcianos.	Americanos.	
			Extremenos.	Venéreo-sifilis.	
			Leoneses.	Sarna.	
			Asturianos.	Tifa.	
			Isleños.	Oftalmias contagiosas.	
				Baños ordenados.	
				Desinfecciones ordenadas.	

ASISTENCIA PÚBLICA Y DESINFECCIÓN

Servicios prestados por el Cuerpo Médico Municipal de Barcelona durante el mes de Abril de 1903

LOCALES	Operaciones practicadas	Visitas gratuitas en el local	RECONOCIMIENTOS		Auxilios á embriagados	Vacunaciones	Servicios varios	Totales parciales	
			Á personas alienadas	Á personas					
Dispensario de las Casas Consistoriales	61	4	316	6	165	1	14	192	769
Id. de la Barceloneta	42	41	2914	89	—	—	94	1	48
Id. de Hostafranchs	41	8	987	35	15	—	20	1	75
Id. de Santa Madrona	80	73	3241	9	—	—	82	10	149
Id. de la Universidad	108	44	400	—	78	—	84	8	—
Id. del Parque	10	—	108	3	—	—	48	—	178
Id. de Gracia	47	12	1557	—	34	—	34	4	82
Id. de San Martín	14	2	415	—	1	—	10	—	36
Id. del Taulat	25	7	391	11	—	—	79	8	73
Id. de San Andrés	21	8	508	6	4	—	—	7	38
Id. de Sans	8	1	100	8	27	—	27	—	28
Id. de San Gervasio	4	—	—	—	—	—	—	10	—
Id. de Las Corts	14	11	20	140	4	2	4	3	12
Asilo del Parque	—	2	3008	—	1087	3	12	—	96
Beneficencia domiciliaria	—	13	—	16799	—	—	750	—	26
TOTALES GENERALES	475	226	13965	17106	1415	6	1258	52	1051
									665
									36219

Servicios de vacunación y revacunación durante el mes Abril 1903

CENTROS	VACUNACIONES		REVACUNACIONES		Resultado		Certificados expedidos...	
					Ignorado...		Ignorado...	
	Hembras...	Varones...	Total...	De + 15...	De 10 á 15...	De - 10 años...	32	63
Dispens.º Casas Consist..	48	53	119	67	52	30	89	190
Idem de la Barceloneta..	2	9	1	12	8	4	2	36
Idem de Hostafrancs..	26	37	6	69	88	81	17	14
Idem de Santa Madrona..	62	76	14	3	155	69	86	97
Idem de la Universidad..	38	48	8	78	18	60	66	82
Idem del Parque..	56	61	21	21	138	75	63	86
Idem de Gracia..	14	26	13	1	55	24	31	27
Idem de San Martín..	7	17	2	26	19	7	28	10
Idem del Taulat..	23	40	—	—	63	30	40	40
Idem de San Andrés..	16	18	9	—	38	17	21	38
Idem de Sants..	—	17	11	—	25	11	17	28
Idem de San Gervasio..	4	1	2	—	7	5	2	—
Laboratorio Microbiológico.	42	24	6	5	77	34	43	42
Dispensario de las Corts..	8	2	7	—	12	5	7	8
A domicilio..	2	5	—	—	9	8	1	—
Asilo del Parque..	10	10	40	20	16	96	60	17
TOTALES..	351	429	163	31	18	922	509	767
							474.377	119.65.270.145.33.14.223
								767

Servicios prestados por el Laboratorio Microbiológico
durante el mes de Abril de 1903

Consultas de personas mordidas por animales.	119
Personas vacunadas contra la rabia.	23
Curaciones de heridas causadas por animales.	41
Perros vagabundos cazados en las calles de la Ciudad.	359
Perros devueltos á sus dueños pagando la multa.	5
Perros entregados á la colección zoológica del Parque.	—
Perros entregados á la Facultad de Medicina.	3
Perros asfixiados.	346
Animales conducidos por sus dueños á las perreras de este Instituto para ser observados	24
Individuos vacunados contra la viruela.	77

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

COMPRENDIENDO LAS POBLACIONES AGREGADAS)

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal,
durante el mes de Abril de 1903.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Y CONTAGIOSAS

CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA													
												TOTALES GENERALES..	
Decre- tes.....		De más de 80 años.....		H.....		V.....		V.....		H.....		23	
Sene- tud.....		De más de 60 a 80.....		H.....		V.....		V.....		H.....		3	
Virilid- ad desco- nocida.....		De más de 40 a 60.....		H.....		V.....		V.....		H.....		8	
Virili- dad.....		De más de 25 a 40.....		H.....		V.....		V.....		H.....		14	
Nubili- dad.....		De más de 20 a 25.....		H.....		V.....		V.....		H.....		2	
Puber- tad.....		De más de 15 a 20.....		H.....		V.....		V.....		H.....		6	
2.º den- tición.....		De más de 6 a 15.....		H.....		V.....		V.....		H.....		1	
Modifi- cación.....		Hasta 5 m.....		H.....		V.....		V.....		H.....		8	
Transi- ción.....		De más de 5 a 6 años.....		H.....		V.....		V.....		H.....		7	
1.º den- tición.....		De más de 5 a 6 a 15 a V.....		H.....		V.....		V.....		H.....		1	
Disenteria.....												1	
Sífilis.....												1	
Gripe.....												1	
Hidrofobia.....												1	
Tuberculosis.....												1	
Cólera.....												1	
Otras enfer- medades infe- ciosas y con- tagiosas.....												1	
TOTALES PARCIALES.....	3	2	101	101	67	59	84	85	18	26	42	26	23
Enfermedades comunes.....	4	6	51	46	44	35	51	62	36	62	29	41	40
En tratamiento.....	3	2	5	11	4	2	8	1	3	4	1	7	5
TOTALES PARCIALES.....	7	9	91	90	57	54	87	84	55	109	55	80	136
Enfermedades comunes.....	3	2	85	88	18	15	84	22	18	47	26	39	122
En tratamiento.....	1	1	2	1	2	2	8	4	21	8	22	81	66
TOTALES PARCIALES.....	7	9	91	90	57	54	87	84	55	109	55	80	136
TOTALES GENERALES.....	10	11	192	191	124	113	121	119	73	135	97	106	285

RESUMEN

ENFERMEDADES INFECCIOSAS	3	2	101	101	67	59	84	85	18	26	42	26	23
TOTALES PARCIALES													
DE ENFERMEDADES COMUNES.....	7	9	91	90	57	54	87	84	55	109	55	80	136

TOTALES GENERALES.....	10	11	192	191	124	113	121	119	73	135	97	106	285
------------------------	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	----	-----	----	-----	-----

Número de visitas efectuadas á estos enfermos, 16,793.—Han pasado al Hospital de Santa Cruz, 40.—Han pasado á la asistencia particular, 50.—Han pasado al Asilo del Parque, 1.—Operaciones practicadas, 13.—Certificaciones libradas, 750.—Servicios efectuados por los señores Practicantes, 519.

**Servicios prestados por el Instituto de Higiene Urbana
durante el mes de Abril de 1903**

ENFERMEDADES QUE MOTIVARON LOS SERVICIOS	Desinfección domiciliaria				Ropas sometidas á gases antisépticos. 5078
	Salpicaduras. Sobredosis de gas antiséptico.	Desinfección de habitaciones.	Desinfección de hogares.	Exterminación de insectos.	
ÓBITOS					
Cáncer.	1	1	1	1	Ropas esterilizadas con calor húmedo en la estufa Geneste 5270
Coqueluche.	5	5	5	3	Objetos desinfectados en la cámara de fumigación. 5641
Difteria.	27	26	26	17	Objetos destruidos por el fuego en el horno Inodoro. 75
Escarlatina.	3	3	3	3	TOTAL. 16064
Erisipela.	2	2	2	1	
Enteritis colitis.	2	2	2	2	
Fiebre tifoidea.	27	26	26	20	
Otras infecciosas.	5	5	5	4	
Puerperal.	5	5	5	4	
Sarampión.	165	154	154	89	
Tuberculosis.	126	121	121	93	
Viruela.	7	6	6	5	
<i>Totales</i>	375	356	356	242	
ENFERMOS					
Difteria.	1	1	1	1	
Escarlatina.	2	2	2	1	
Fiebre tifoidea.	2	4	1	1	
Sarampión.	56	107	41	19	
Tuberculosis.	2	2	2	1	
Viruela.	32	86	21	11	
<i>Totales</i>	95	202	68	33	
TOTALES GENERALES.	470	558	424	275	TOTAL. 28904

Desinfección domiciliaria			
Salpicaduras. Sobredosis de gas antiséptico.			
Desinfección de habitaciones.			
Desinfección de hogares.			
Exterminación de insectos.			
Ropas sometidas á gases antisépticos. 5078	5078		
Ropas esterilizadas con calor húmedo en la estufa Geneste 5270		5270	
Objetos desinfectados en la cámara de fumigación. 5641			5641
Objetos destruidos por el fuego en el horno Inodoro. 75			75
TOTAL. 16064			

INSPECCIÓN FACULTATIVA

A domicilios y establecimientos.	8
A lavaderos públicos, triperías, depósitos de estiércol, etc.	29
TOTAL. 87	

TRÁFICO DE ROPAS USADAS

Establecimientos visitados y desinfectados.	290
Prendas extraídas y devueltas.	5610
Prendas desinfectadas en los mismos establecimientos.	16475
Bultos expedidos y tratados con arreglo á la R. O. del 22 Noviembre 1886. 1499	
TOTAL. 28904	

DESINFECCIÓN DEL SUBSUELO

Servicios especiales á establecim. pú- blicos, mataderos, mercados, etc.	48
Otros servicios á la desinfección per- tinentes.	20
Número de retretes desinfectados.	457
TOTAL. 525	

Prendas entregadas al Asilo del Par- que.	84
--	----

INSTRUCCIÓN

BIBLIOTECAS	Núm. de volú- menes	Número de concu- rrentes.	Volumenes consul- tados.	OBRAS							
				Volumenes servi- dos a señoras,	Teología.	Jurisprude- cia.	Ciencias y Artes.	Bellas letras.	História.	Encyclopedias y periódicos	Manuscritos.
Universidad.	—	—	—	10	—	—	—	—	—	—	—
Arús.	989	1143	1119	10	—	—	—	—	—	—	—

Tranvías y Ómnibus fijos.—Movimiento durante el mes

LÍNEAS	Longitud de la línea en kilómetros	Número de estab- liciones	Máquinas	EN SERVICIO					Passaj. trans-
				Coches. . .	Caballos... .	Carruajes. .	Coches en servicio	Empedados transversales	
Barcelona á Badalona.	10	4	2	20	20	20	115	25	
Barcelona á San Martín.	8'500	2	1	65	15	15	44	44	
La Nueva Condal, Provenza al Parque.	3,400	1	•	•	•	•	—	—	